

CUADROS PREMIADOS EN EL XVI CONCURSO DE PINTURA AL AIRE LIBRE DE LA COMARCA CUENCAS MINERAS 2019, CELEBRADO EN HUESA DEL COMÚN.

PRIMER PREMIO



SEGUNDO PREMIO



TERCER PREMIO

PREMIO PINTOR COMARCA



Ayuntamiento de Huesa del Común



OSSA



Asociación Cultural Castillo de Peñaflor Huesa del Común (Teruel)

Revista Cultural

Diciembre 2019

Nº 55

UN ACTO COLECTIVO:

Conferencia debate sobre la despoblación en Huesa y Teruel.

Toponimia de HUESA

Redescubriendo Fuentes

ENTREVISTA:

Ermerinda Sinués

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN
(Jornadas Culturales / Halloween, etc.)
EXCURSIÓN: TRINCHERAS GUERRA CIVIL
JOTAS DE RONDA
Los Quintos:
58, 59 y 60

*XVI CONCURSO DE PINTURA
"CUENCAS MINERAS" CELEBRADO
EN HUESA DEL COMÚN*



*OFRENDA DE FLORES
12 DE OCTUBRE 2019*



OSSA

Número 55

Diciembre de 2019

Depósito legal: TE-36-2013

Periodicidad semestral

Edita: Asociación Cultural
"Castillo de Peñaflor"

Huesa del Común (Teruel)

Imprime: Pixartprinting

Información:

www.huesa.com

Contacto:

huesadelcomun@gmail.com

La Asociación Cultural
"Castillo de Peñaflor" no se
identifica necesariamente
con las opiniones publicadas
como colaboraciones
firmadas.

La revista OSSA cuenta
con la colaboración del
Ayuntamiento de Huesa,
de la comarca de Cuencas
Mineras y de la Sociedad
Montes Blancos.

Agradecemos la aportación
fotográfica a todos aquellos
que han colaborado.

SUMARIO

Página	Título	Tema
1	SUMARIO	
2	EDITORIAL	
3	NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO	
5	XVI CONCURSO DE PINTURA AL AIRE LIBRE	Cuencas Mineras
6	EXCURSIÓN A LAS TRINCHERAS	Guerra Civil
7	SALUDO A TODOS LOS SOCIOS	
8	JORNADAS CULTURALES	Actividades
12	HALLOWEN 2019	
13	MATACÍA (FIESTA POPULAR)	
14	EL PEIRÓN DE SAN MIGUEL	Patrimonio
17	LOS QUINTOS 58,59 Y 60	Encuentro
18	UN ACTO COLECTIVO. CONFERENCIA	Despoblación
20	HUESA EN LA PRENSA	
21	ESPAÑA VACIADA: HUESA Y TERUEL	
25	TERUEL, LA BELLEZA OLVIDADA	
26	REDESCUBRIENDO FUENTES	Naturaleza
28	ENTREVISTA A ERMERINDA SINUÉS	
36	TOPONIMIA DE HUESA	
47	EL ÚLTIMO ALFARERO: PABLO BENEDICTO	
48	JOTAS DE RONDA	
49	RELEVO EN LA SOCIEDAD MONTES BLANCOS	
50	MI EXPERIENCIA COMO PRESIDENTE	S. Montes
52	AL NORD-ESTE DE ARAGÓN	Opinión

Fe de erratas (Revista 53)

Pág. 29.

(Hay testigos que incluso niegan su coincidencia y otros identifican al avión tiroteado con el que atacó la ermita de la virgen de la Aliaga en su viaje de regreso, en cuyo caso, la oportuna voz de alarma dada por los milicianos, provendría del ruido del bombardeo de Segura sufrido diez minutos antes, o de haber visto pasar los aviones que lo llevaron a cabo; e incluso de descubrir en el cielo a los que a Huesa venían, en el mejor de los supuestos, tan sólo minuto y medio antes de que las bombas llegaran al suelo).

Pág. 30:

16 - feb. Bombardeo concentraciones en Armillas. 1ª escuadra AH.

16 - feb. Bombardeo Cortes de Aragón. Concentración. 10:40 h. 5 BR 20, 60 bombas de 50 Kg.

EDITORIAL

Javier Martínez

Siempre hemos reivindicado, desde estas páginas de nuestra revista, políticas activas que sirvieran para evitar la sangría constante que nuestros pueblos no dejan de sufrir, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX. Aquella época, marcada por el desarrollismo franquista, potenció de forma constante el éxodo hacia las ciudades y sus polos de desarrollo, dejando a los pueblos de la España interior sin alternativas y sin equilibrio. Se produjo la mayor migración interior que había visto nuestro país en toda su historia. La periferia y el centro recibieron continuas oleadas de trabajadores potenciales de la industria y la construcción que levantaron la economía de los territorios más ricos.

La vida de todas estas familias no fue fácil: carencia de vivienda, salarios bajos, desarraigo... Una verdadera odisea que marcó sus vidas para siempre, pero que les permitió lograr un futuro para sus descendientes. Puede que ningún sociólogo o escritor haya reflejado tan bien este drama como Francesc Candel en su obra "Els altres catalans" (Los otros catalanes), que nos cuenta la historia de Can Tunis, un barrio de Barcelona que hace un siglo era una playa de pescadores con hipódromo y casas de baño, y que durante el franquismo acogió a miles de dignas barracas construidas por gente llegada de todos los rincones de España. Hoy es un tranquilo apeadero de camioneros, portuarios y empleados del cementerio. Parece que finalmente va a ser la piqueta la que acabe con lo que fue cobijo de miles de inmigrantes.

Las gentes de Huesa vivieron sus "Can Tunis" en otros muchos lugares: Ca n'Oriac en Sabadell, Las Fuentes, Delicias..., en Zaragoza. Sus experiencias se sumaron a las de millones de españoles que abandonaron sus pueblos.

Hace cerca de 50 años, cuando la bicicleta era uno de los medios para hacer turismo, en años en los que ésta era mi principal medio de transporte, llegué de excursión, por una pista aún sin asfaltar, a un pequeño pueblo soriano, Rello. Tenía la intención de comer algo en el bar. Un abuelo apareció, siempre aparecen en todas partes. Cuando le pregunté por el bar me dijo que no había. A continuación añadió: "Aquí todo el mundo se ha ido. No quedan ni las aldabas". Le pregunté por qué lo decía y él me respondió: "La aldaba, rica o pobre, es lo primero que tocas cuando visitas una casa.

Todas las casas la tienen. Una casa sin aldaba es una casa cerrada en la que nadie te va a recibir. Ya puedes llamar, que sin aldaba el dueño no te oye".

Pues bien, el pasado verano, Huesa dio un fuerte aldabonazo para reclamar el derecho a vivir. El día 11 de agosto una conferencia-debate convocó a todos los vecinos como si fueran las campanas tocando a rebato, porque se acerca lo temido por todos: el día en que el invierno despueble en su totalidad a nuestro pueblo. Se habló, se discutió, se propuso... desde la esperanza, desde el pesimismo. El interior de esta revista recoge muchas de las palabras, de las ideas que se comunicaron. Que cada uno de nosotros aporte, en la medida de sus fuerzas, soluciones a una vida que se apaga.

Para finalizar, desear a todos los lectores de Ossa un feliz y próspero 2020 que conserve vivos todos nuestros sueños.



Vista del barrio de Las Fuentes de Zaragoza en pleno proceso de construcción. Desde el parque Torrerramona. C. 1968.

Ca n'Oriac en Sabadell. Expansión urbanística y construcción masiva de viviendas. C. 1967.



NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO

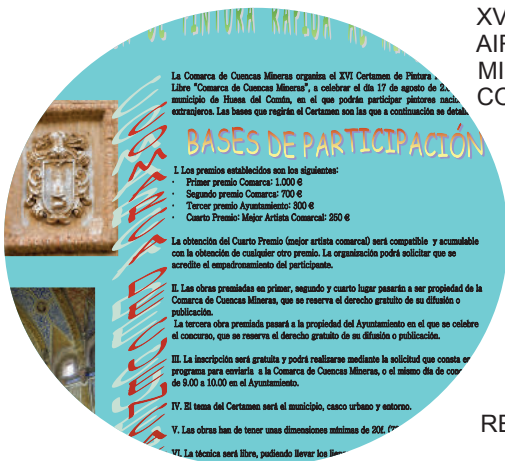
Jerónimo Gracia



OBRAS DE RENOVACIÓN
DE LA RED DE AGUAS



ELECCIONES GENERALES
10 N



XVI CONCURSO PINTURA
AIRE LIBRE CUENCAS
MINERAS EN HUESA DEL
COMUN. 17 agosto 2019



RENOVACIÓN PAVIMENTO
en la plaza NUEVA



PROGRAMA FESTIVIDAD
DE SAN MIGUEL
29 septiembre 2019



COMIDA EN EL PATÍN
28 septiembre 2019



EXPOSICIÓN DE MANTONES
EN EL PATÍN



AMPLIACIÓN DE NICHOS
EN EL CEMENTERIO



PINTURA DE LA FACHADA
BAR TOLO



CAMBIO DE SEÑALIZACIÓN
CRUCE DE CORTES DE ARAGÓN



CARTEL REALIZADO POR
ELISA GÓMEZ



PARTICIPANTES DE LA ACTIVIDAD
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO
27 de julio 2019

XVI CONCURSO DE PINTURA AL AIRE LIBRE CUENCAS MINERAS



La XVI edición del certamen de pintura al aire libre de la Comarca Cuencas Mineras se celebró el 17 de Agosto en Huesa del Común.

Desde bien temprano, se distribuyeron los participantes por el pueblo en busca de la perspectiva más interesante desde el castillo al arco del recogedor, desde el arrabal a la plaza. Una actividad incesante de los pintores, que en algunos casos les llevó a no parar a comer, dio sus frutos a media tarde con unas obras dignas de elogio.

El ganador de esta decimosexta edición fue Javier Riaño, que plasmó una bonita perspectiva de la localidad.

El segundo lugar fue para el cuadro que recoge una panorámica de Huesa del Común, de Alberto Sesma.

El tercer premio se lo llevó Gonzalo Romero, que pintó un bonito rincón del casco urbano.

El premio a la mejor obra hecha por un pintor de la Comarca fue para José Antonio Millán, que plasmó otro rincón de la localidad.

Entrega de los premios a los ganadores por parte del jurado.



EXCURSIÓN A LAS TRINCHERAS DE LA GUERRA CIVIL EN HUESA Y RUDILLA

Javier Lozano

El pasado 28 de septiembre tuvo lugar en Huesa del Común, con motivo de la festividad de San Miguel, una excursión que partió de Huesa hacia Rudilla para hacer senderismo y ver in situ los vestigios de la guerra civil que aún se pueden visitar en Rudilla y parte de Monforte (en pleno frente de Aragón durante la guerra entre el verano de 1936 y marzo de 1938), y algo más en la inmediata retaguardia, en lomas estratégicas de Huesa del Común.

Comenzamos visitando las trincheras próximas a Rudilla y los dos nidos de ametralladoras contruidos o reforzados en el invierno de 1938 por el Ejército Popular de la Segunda República, encarando la carretera que iba directa a las líneas Nacionales, hacia el puerto de Fonfría.

Allí los soldados de aquellos batallones que iban a ser masacrados en la gigantesca ofensiva de marzo de 1938 dejaron inscripciones, poniendo nombre a aquellos fosos, más valiosos que las propias trincheras, donde aquellos animosos idealistas harían frente con medios de la primera guerra mundial a la maquinaria militar de la segunda que se estaba concentrando tras la sierra por parte de los Nacionales y sus tropas moras, los italianos fascistas de la CTV y la legión Cóndor nazi.

Recorrimos aquellas relativas planicies entre lomas, auténtico pedregal con poco suelo, hacia el cabezo del Cuervo (límite común entre Rudilla -ahora T.M. de Huesa-, Piedrahita y Monforte), la Peña del Cuervo o el Corneruelo (cima que se eleva ya por encima de 1330 metros de altitud, límites entre Piedrahita -ahora T.M. de Loscos- y Monforte), un mirador que controlaba el posible paso por el valle del río Nogueta, que baja desde Piedrahita a Mezquita de Loscos, la primera de las cuales quedó también en tierra de nadie, en el centro de la sierra. La posición militar sobre este valle ha sido recientemente acondicionada y ambientada con sacos terreros (por la comarca de Cuencas Mineras).

El Ayuntamiento de Huesa (Jerónimo Gracia como alcalde, y Cristina, dirigían en persona esta excursión e incluso la habían señalado previamente)

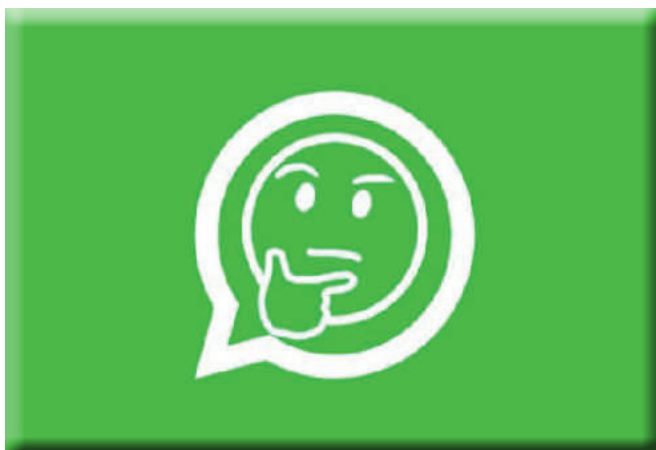
había preparado a mitad de camino un pequeño y estupendo almuerzo a base de bocadillo de jamón serrano y agua, que comimos a esas horas con fruición. Almorzamos junto a la balsa de Camachas (o balsa de la tejería), que estaba totalmente seca, pues hace mucho que no llueve.

Extracto del artículo de F.J. Lozano en la web: www.huesa.com



SALUDO A TODOS LOS SOCIOS

JAVIER RIVED
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN



En esta edición de la revista me gustaría hablar sobre el grupo de WhatsApp, ya que ha habido algunos mensajes que han creado discordias entre los socios de este grupo.

Todos tenemos el respeto hacia nuestros ideales, maneras de pensar, convicciones, etc. Todos somos libres de expresarnos, pero desde la Junta consideramos que el grupo se creó de manera informativa y se abrió al comentario de actividades, noticias, sucesos, fotos y vídeos, respecto al entorno que nos rodea, ya sea del pueblo, la Asociación, la Comarca, otros pueblos de los alrededores, de la provincia, etc... No es el idóneo para otros temas.

Estamos seguros de que todo el mundo tiene otros grupos o contactos donde encajan mejor ciertos tipos de mensajes no vinculados a los temas anteriormente citados.

Agradeceremos a todos los que forman el grupo que se abstengan de enviar mensajes que puedan faltar al respeto a los demás, ya sea por el tipo de mensaje, por la hora del mensaje o por contestaciones de mal gusto.

Ya que somos pocos vamos a estar bien avenidos y queremos recalcar que el grupo está abierto a todos, si se quieren proponer actividades, andadas, excursiones, comidas, etc. Todo ello será bien visto y agradeceremos que se propongan actividades de interés.

Vuelvo a recordar que aquellos socios que no estén incluidos y quieran estarlo se pongan en contacto con Javier Rived.

JORNADAS CULTURALES

Del 9 al 17 de agosto 2019

Junta de la Asociación

Una vez más aprovechamos este espacio en la revista para hacer un repaso de las actividades que se realizaron durante las pasadas Jornadas Culturales.

Para comenzar hablaremos en primer lugar de la exposición que se realizó en Santa Quitería dedicada a los años "70, 80 y 90" con la que pudimos recordar la música, juegos, deportes, juguetes, etc. de la época. Nos transportaron años atrás a muchos, recordando esa etapa en la que íbamos al colegio, a la vez que los niños pudieron ver cómo se divertían sus padres.



Otra actividad a recordar es la realización de dos murales por los pequeños del pueblo. Como muchos sabréis, estos murales están colocados en el lavadero para el disfrute de todos los vecinos.



Este año nos pareció buena idea incluir una actividad muy visual como la exhibición de cetrería, en la que pudimos observar el comportamiento y vuelos de ciertas aves. Atentos estuvieron grandes y pequeños y, una vez finalizada la exhibición, nos pudimos quedar de recuerdo una foto.



Mucha expectación creó la Gymkana "Juego de Tronos". Se escenificaron ciertos lugares y se caracterizó a los colaboradores en un juego en el que los participantes tuvieron que superar pruebas y preguntas para alzarse con el Trono de Hierro.

Durante estos días se realizaron diferentes talleres. Para los niños, de manualidades en los que aprendieron hacer cometas, botes decorativos con tizas de colores y chapas con los dibujos y diseños que más les gustaron. Los más mayores pudieron asistir al taller de maquillaje o al de encaje de bolillos, en los que hubo gran asistencia. Además, también este año hemos contado con las clases de baile y las de aquagym.

Una novedad de estas Jornadas Culturales fue la programación de una charla sobre agricultura ecológica. Alberto Lasala, de la Asociación Agrieco, explicó la importancia de los huertos ecológicos y cómo llevarlos a cabo. Al terminar obsequió a los asistentes con diversos productos ecológicos de sus cultivos.





Estos días también contamos con una charla de los voluntarios de una protectora de animales (ZARPA) para explicarnos en qué consiste su trabajo, cómo se realiza o dónde se pueden adoptar animales, y concienciarnos de la responsabilidad de tener un animal de compañía.

Una actividad que todavía no se había realizado fue la charla denominada "Memoria Cantada", aunque más que charla fue una reunión de vecinos para poner en común y recordar aquellas canciones casi perdidas en el olvido. Fue sin duda un encuentro alegre y divertido.

Como cada año durante las Jornadas Culturales se llevaron a cabo los campeonatos de juegos de mesa: guiñote, parchís y rabino; y también los deportivos: fútbol, baloncesto, frontón, ping pong, fútbolín, dardos y hoyetes. Además se realizó un año más la salida en BTT y una andada popular: desde el Almadeo, pasando por el estrecho de las Canales para volver por el Cerro. Cada año se suman nuevos caminantes y, como es habitual, se degustó un merecido almuerzo.



Toca recordar la que sin duda es una de las actividades que más público aglutina desde que se incluyó en estas Jornadas: la ronda jotera. Un año más se dio la vuelta al pueblo con la rondalla Raíces de Aragón, en cuyas paradas se pudo degustar pastas, vino y moscatel ya tradicionales en esta actividad.

Hablando de tradición antes de amanecer los auroreros volvieron a recorrer las calles entonando la aurora del día de la Virgen. Esperamos que este acto se mantenga vivo por mucho tiempo.

Y como si de una peregrinación se tratara, otro año más, un gran número de vecinos, tomamos el camino hacia Blesa para acompañar, animar y arropar a nuestros chicos y chicas en el ya popular partido de fútbol que enfrenta a los dos pueblos. Como siempre ganaron la deportividad y la fraternidad.

Pasamos a recordar las actividades más gastronómicas de las Jornadas. En el concurso de tapas no hubo muchos participantes pero las tapas presentadas a concurso fueron dignas de los mejores certámenes de cocina. Y la gran chocolatada, aunque este año con el calor que hizo casi apeteciera algo más fresquito, estuvo acompañada por el tiro al botijo para grandes y pequeños y la entrega de premios. Una tarde muy alegre y entre vecinos para disfrutar una vez más.



En este repaso queríamos dejar para el final la conferencia que se realizó el domingo día 11 al principio de las Jornadas sobre el tema de la despoblación. En primer lugar dar las gracias a Felipe Serrano, que es el que diseñó, preparó, organizó y llevó a cabo todo lo relacionado con esta actividad, incluyendo la generosa comida a la que asistieron conferenciantes, amigos, miembros del ayuntamiento y miembros de la junta, sin olvidar el ágape en el intermedio de la misma.



En segundo lugar decir que fue un privilegio que personas del mundo de la política, empresarial y cultural aceptaran la invitación a esta charla para hablar del problema de la despoblación desde distintos puntos de vista y las posibles soluciones.

Y en tercero agradecer a los asistentes, que llenaron por completo el patín y participaron activamente en la conferencia debate. Nos gustaría, dado el gran interés que despierta en los vecinos este tipo de eventos, continuar programándolos en años sucesivos.

Para acabar este repaso de lo que fueron las Jornadas Culturales 2019, informar de que se realizó la Asamblea de socios, en la que se trataron los puntos del orden del día. Se produjeron dos cambios en la Junta: la entrada de Mónica Osuna y la salida de Elisa Vaquero.

Desde la Junta queremos dar las gracias a todos los que habéis colaborado, participado y asistido a las diferentes actividades que se desarrollaron. Seguiremos trabajando en la organización de actividades para futuras Jornadas Culturales y para convertir esos días en punto de encuentro de los huesinos y huesinas, tanto si viven cerca como si viven lejos, apoyados por la participación y colaboración de todos.



Grupo de huesinos en Santa Quiteria, participando en las Jornadas Culturales

HALLOWEEN noviembre 2019

Junta de la Asociación

Por segundo año se celebró la fiesta de Halloween, fiesta importada de otro país, pero en la que grandes y pequeños disfrutaron con sus disfraces y golosinas.

Este año se realizó un taller para los peques de telarañas terroríficas, se proyectó un audiovisual que seguro que muchos hacía ya tiempo que habían visto pero que tuvieron la oportunidad de disfrutar, al igual que los niños al verlo por primera vez. No podía faltar el goloso "Truco o Trato" con la gran participación del pueblo y una cena a la que acudieron una gran cantidad de comensales. Respecto al año pasado, la novedad fue, sin duda, el debut de "La Cripta", la casa terrorífica de una bruja, situada en el pabellón, que estaba muy bien organizada con humo, luces, ruidos y personajes que hicieron, que todos aquellos que entraron, se llevaran un buen susto. Cabe recalcar la afluencia de visitas que tuvo.

Desde la Junta nos enorgullece ver que la gente se anima a participar en estas actividades. Comprobamos cómo cada año más casas se apuntan en el famoso truco o trato y asiste más gente a las cenas. En definitiva lo que tratamos es de darle vida al pueblo aprovechando estas festividades, que no son muchas, pero que cuentan con el respaldo de los vecinos que apoyan.

Queremos mostrar nuestro mayor agradecimiento a todos los que colaboraron en la realización de todas y cada una de las actividades que hicimos durante el primer fin de semana noviembre, pues sin vosotros no hubiese sido posible y no se habría disfrutado tanto.



MATACÍA 2019

FIESTA POPULAR

Javier Martínez



Un año más, y como manda la tradición, hemos celebrado la matacía el pasado 7 de diciembre. Esta actividad tan importante en otra época se ha convertido en Huesa en una fiesta de inicio del invierno, gastronómica y de encuentro entre todos los que son y quieren ser de la villa.

Desde muy temprano y, a pesar de los problemas de la leña que estaba muy húmeda, se fue reuniendo personal alrededor de la hoguera en las degustaciones de oreja, panceta... Luego nos sentamos a comer las tradicionales judías de ayuno y la sartenada. Posteriormente participamos en el sorteo de un jamón y un bingo. La actividad estuvo amenizada con la estupenda actuación de la banda del Picarral. Por la noche se cerró la jornada con chorizo, longaniza y morcilla que pusieron el colofón a la fiesta.

Porque sabemos del trabajo y esfuerzo que supone, hay que alabar el que ha hecho la Junta, las cocineras, fogoneros y braseros, en fin todos los que han puesto su grano de arena para lograr que, un año más hayamos podido reunirnos alrededor de una comida que es ya una costumbre.



EL PEIRÓN DE SAN MIGUEL

HUESA DEL COMÚN (TERUEL)

Artículo de la revista Aragón Turístico y Monumental (SIPA)

Año 94, nº 386, junio 2019

Fernando López Barrena

Arquitecto, Jefe del Servicio de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón

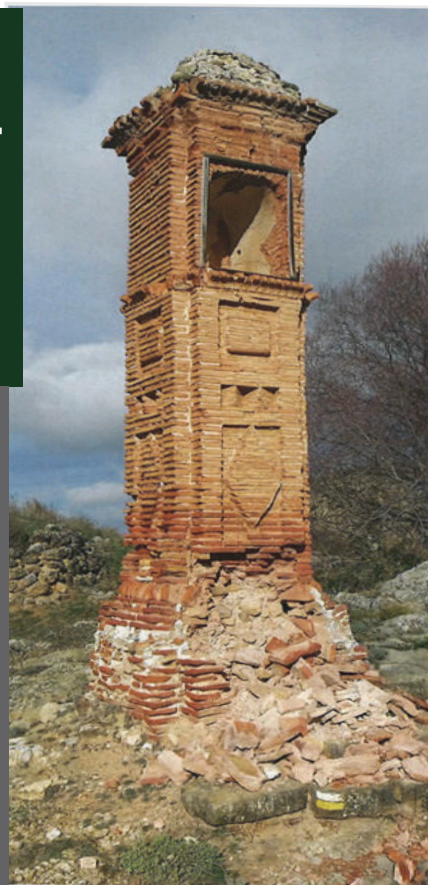
El Peirón de San Miguel se sitúa en la confluencia de los caminos de la Vega y de la Hoya, en dirección a Blesa, en la orilla del río Aguasvivas, a unos 2 km al Norte del término municipal de Huesa del Común, dentro de la comarca turolense de las Cuencas Mineras. El Peirón, en tanto que es una cruz de término, se encuentra protegido por el régimen de "Bienes de Interés Cultural", recogidos en el Capítulo II de la Ley de Patrimonio Cultural Aragonés, tras su declaración en virtud de lo dispuesto en la disposición adicional segunda de la Ley 3/1999, de 10 de marzo, de la citada ley. Las cruces de término, denominadas peirones en Aragón, son pilares o monolitos contruidos en piedra o ladrillo que se localizan en las proximidades de un gran número de pueblos de la comunidad. Tienen una doble funcionalidad, por un lado, señalan el inicio o confluencia de caminos, siendo referencia fundamental para identificar lugares, y por otro lado tienen un carácter devocional, santificando el lugar que ocupan. Hasta nuestros días han llegado numerosos ejemplares que se localizan en todo el territorio aragonés.

Los peirones suelen estar compuestos por una grada y un fuste o caña y están rematados en su parte superior mediante una hornacina decorada con la imagen de un santo o virgen o también con una cruz.

Los ejemplos más antiguos que hoy se conservan son las cruces góticas, algunas de las cuales datan del XVI. No obstante, los orígenes de los peirones en Aragón son muy anteriores y se remontan hasta la Antigüedad. En el mundo romano se creía que los cruces de caminos eran lugares frecuentados por fantasmas y almas en pena y para espantarlos, en ellos se colocaba una imagen de Mercurio que consistía en una columna de piedra o madera.

También en el imperio conquistado por Roma se levantaban aras en las calzadas y en las salidas de las ciudades en las que se podían realizar sacrificios a los dioses confiándose a su protección.

Los peirones, en su acepción actual, tienen sus orígenes en tiempos de la Reconquista en el siglo XII aproximadamente. Según algunas teorías estos hitos eran levantados a medida que los pueblos eran tomados a los musulmanes y pasaban a poder cristiano.



Estado del peirón antes de su restauración



Además de ser elementos ordenadores del territorio, con una funcionalidad orientativa en cruces y bifurcaciones, caminos y cerros, no cabe duda de que el principal valor de los peirones es el derivado de la religiosidad popular.

Son símbolos de la fe cristiana de la población a la que se llega y bendicen a los que la abandonan protegiéndolos en su camino o en sus faenas.

Son también marco de rogativas y ceremonias dentro del ciclo litúrgico y son hitos en el camino de romerías.

Algunos poseen incluso un carácter conmemorativo y han sido erigidos como ofrenda a un santo o rememorando una muerte en el lugar.

Aunque sean por lo general modestos en apariencia, los peirones son parte importante del patrimonio cultural de Aragón por su constante presencia en el paisaje de la Comunidad y por ser testimonio de numerosas tradiciones que, debido al modo de vida actual, tienden a desaparecer. Por todo ello, se incluyó la declaración genérica como Bien de Interés Cultural por ministerio de ley, para todas las cruces de término existentes en Aragón.

El Peirón de San Miguel.

Se estima que este peirón fue levantado en el siglo XVII, con una altura total de 7'77 metros, lo cual lo convierte en el más alto de Aragón, dividido en tres plataformas: la inferior, de piedra, de 0'71 m. basa de ladrillo de 0,95 m. fuste o caña de 5'51 m. tejado de 0'6 m. con una cruz de remate que presumiblemente tendría el peirón, de la que se desconocen datos.

Obras de consolidación y restauración.

En el año 2016, el peirón de San Miguel presentaba un desplome alarmante que amenazaba seriamente a su estabilidad, y un grave deterioro de la fábrica de ladrillo, principalmente en su base, por lo que los técnicos de la Dirección General de Cultura y Patrimonio se desplazaron a Huesa del Común para una primera visita en el mes de abril.



Huesa del Común con el Peirón más alto de Aragón, está situada al pie del Castillo de Peñaflo, en la Ruta del Cid.

En la actualidad, el peirón de San Miguel es otra vez un elemento bien de interés cultural en buen estado de conservación, del que se han eliminado todos los riesgos que amenazaban su integridad, desapareciendo de la Lista Roja de la asociación Hispania Nostra, de patrimonio en peligro, volviendo a ser el hito de referencia para los habitantes de Huesa del Común, en sus paseos por los alrededores del pueblo.



Autoridades y técnicos el día de San Miguel.
Año 2017

PROCESO DE RESTAURACIÓN



Estado definitivo una vez terminadas las obras
Noviembre 2017

Con urgencia, y para evitar su caída, se colocó una estructura exterior de acero laminado y pletinas que permitió el empresillado del peirón y, con ello sujetarlo, y alejarlo del colapso definitivo.

Una vez terminado el invierno, se redactó la documentación técnica para la consolidación y restauración del peirón, comenzando las obras en el verano de 2017.

Las obras se iniciaron con el refuerzo de la cimentación del mismo y, con una actuación muy minuciosa y paulatina, se intervino, cara a cara, en la estructura de ladrillo de la base, recomponiendo las zonas derruidas. El punto más delicado de la actuación consistía en

colocar cuatro gatos hidráulicos que, ayudados por la estructura de acero que se colocó en 2016, se utilizaron para nivelar el fuste del peirón y devolverle la verticalidad perdida hace años.

Una vez aplomado el fuste, se reconstruyeron las caras de ladrillo, siguiendo los patrones previos de los ladrillos desmontados, y se macizó el interior con cal y canto, tal y como estaba originalmente. Además, para garantizar una mayor estabilidad, en el interior del fuste se colocaron varillas de acero inoxidable cruzadas de cara a cara y se inyectó cal hidráulica especial para restauración, de manera que la estructura quedó completamente consolidada.

La intervención continuó ascendiendo hacia la parte de la coro-

nación, rehaciendo los faldones de la cubierta, completamente disgregados, y origen de toda la patología del peirón, dada la entrada de agua continua, que acabó por afectar a la base del monumento.

Se han restaurado las cornisillas y la hornacina que alberga la estatua de San Miguel que volvió a colocarse, una vez restaurada.

En la cubierta, se pudieron recuperar piezas cerámicas de tipo escama con forma de lágrima en tres colores: azul, verde y blanco, que sirvieron de modelo para su fabricación artesana por el ceramista, y colocarlas a continuación.

LOS QUINTOS 58, 59 y 60

José Burillo

El día 10 de agosto un grupo de amigos estuvimos juntos en nuestro pueblo, en Huesa del Común. Éramos los quintos nacidos en 1958, 1959 y 1960. Hace tiempo que teníamos intención de pasar un día de convivencia en Huesa, pues por fin llegó, y muchos hicimos acto de presencia en el pabellón. La idea era pasar un buen día y así resultó, pasamos un día entrañable. Disfrutamos de una buena comida, y a continuación el magnífico dúo Capriche, al sol de la tarde, nos amenizó con sus canciones. Bailamos todos muy a gusto y lo pasamos en grande junto con otros amigos que se unieron a nuestra fiesta. Recordamos vivencias de hace tiempo, recuerdos de cuando éramos niños. En los años 60, cuando íbamos a la escuela en Huesa, ninguno de nosotros pensó, ni en sus más remotos sueños, que tantos años después estaríamos juntos otra vez en Huesa. Con alguno de los presentes hacía varios años que no nos habíamos visto y las anécdotas surgían espontáneamente. Alguno recordó las meriendas que hacíamos con los animales obtenidos en corrales ajenos. Un día maravilloso, estábamos contentos y felices de poder compartirlo todos juntos en nuestro pueblo. El origen de esta fiesta, así como el resumen de este día es sencillo y claro; fue el fruto del amor que todos sentimos por nuestro pueblo.

Alguien con alma de compositor adaptó la letra de una canción y luego la entonamos todos.

Aunque el tiempo pase muy deprisa,
aunque los 60 caen ya,
aunque los amigos no estén cerca,
hay que caminar, ver y avanzar.
Y en el pueblo todos nos veremos,
aunque con algunas canas más,
y recordaremos otros tiempos,
así como nuestra juventud.
Resistiré erguido frente a todo,
me volveré de hierro para endurecer la piel,
y aunque los vientos de la vida soplen fuerte,
soy como el junco que se dobla,
pero siempre sigue en pie.
Resistiré para seguir viviendo,
soportaré los golpes y jamás me rendiré.
Aunque los sueños se me rompan en pedazos,
resistiré, resistiré.

Quedamos en repetir la fiesta dentro de pocos años. Finalizamos el acto entonando magníficamente la canción "Vivir así es morir de amor" de Camilo Sesto. En dos palabras: precioso, impresionante.



De izda. a dcha.:
Angelines Burillo
M^a Jesús Pellejero
Marisa Redondo
Elvira Alcaine
Jesús Blasco
Rosario Bernal
Maite Serrano
Conchita Serrano
Antonio Soriano
Sole Soriano
Tomás Saura
Anuncia Bernal
Angelita Gracia
Jesús Ayete
Mariano Pradas
José Buriilo
Jesús del Río

UN ACTO COLECTIVO

Felipe Serrano

A mediados del pasado mes de agosto, conseguimos llevar a Huesa, nuestro rincón en peligro, directamente, la voz de alarma ante el abandono y despoblación de los pueblos de Teruel.

No resultó fácil conseguir primero, y coordinar después fechas y disponibilidad de los ponentes; como siempre ocurre en este tipo de convocatorias fue menos lo que se vio que todo lo previo para conseguirlo, e igual que en el teatro quedó entre bastidores "casting", "memorización de textos" "ensayos", "puesta en escena"... Porque lo primordial era que la "obra" fuera un éxito el día de su representación. Y lo fue.

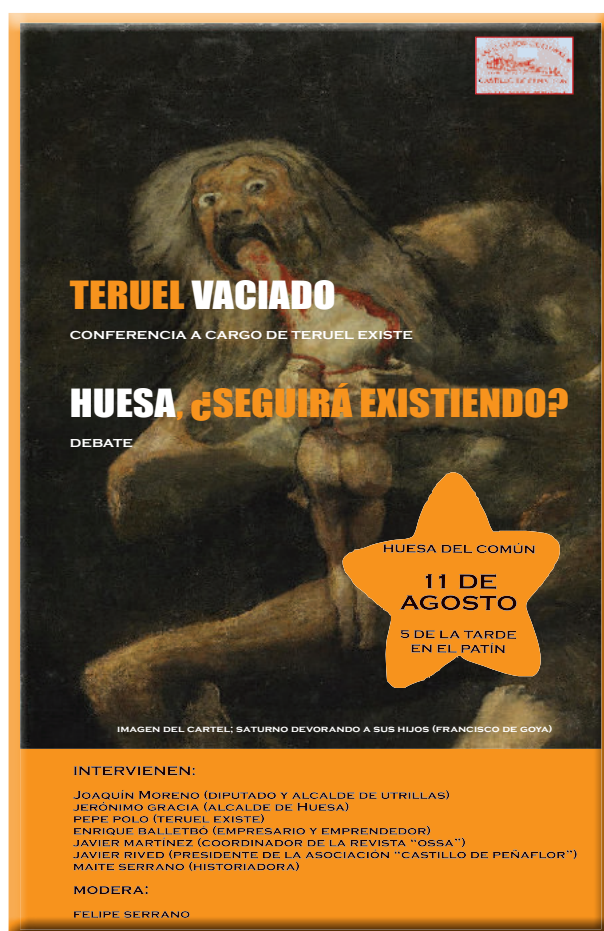
Lo fue en todos los aspectos, desde la brillantez en la exposición de Joaquín Moreno, nuestro diputado de Utrillas en Madrid (Ignoro a esta hora del 10-N en que me pongo al ordenador si repetirá escaño, cosa que sin dudar merece) hasta la apasionada alocución de Pepe Polo de "Teruel Existe"; pasando por la extraordinaria intervención de Javier Martínez ilustrada con su conmovedor audio-visual, y por el austero, ajustado e interesante turno de Maite.

Pero el verdadero éxito o fracaso de cualquier convocatoria es el que da o niega el público con su interés, y el público, vosotros, el éxito, lo brindasteis con creces.

Oí decir, con cierto humor esa tarde: "¡vaya la cantidad de personal que ha acudido para no ser un aperitivo o una comida gratis!" Y no era para menos, porque cuando en el descanso Pepe Polo llamó a tanta gente para fotografiarse con carteles en la mano clamando por el Teruel vaciado y poder enviar desde Huesa la imagen a la prensa, confieso que fue emocionante a pesar del evidente sesgo partidista del lance.

Me habían advertido de lo improbable que resultaría lograr para este debate una concurrencia semejante a la del año anterior en que habíamos abordado un tema que levantaba tanta expectación como el de "La guerra Civil en Huesa".

La superamos, gracias a los verdaderos protagonistas de la convocatoria: Vosotros. Dejando claro que al margen de la historia sabemos preocuparnos por el futuro.



Quedaron sobre la mesa como soluciones ideales, propuestas, deseos de infraestructuras que hagan llegar a los pueblos la sangre que bombea la ciudad, de Servicios que procuren alimento al anémico cuerpo de la España despoblada, de avances en comunicación que a modo de nervios conecten la periferia con el "sistema nervioso central" que es la sociedad industrial...

Nada mas lejos de la realidad. No son estos por sí mismos, aún de absoluta necesidad, los remedios a tan triste evidencia, sencillamente porque las

anteriores exigencias solo son aportaciones materiales. No nos engañemos, la psicología social colectiva ha cambiado desde que nuestros padres y abuelos vivían en un mundo de mera subsistencia.

Hoy la subsistencia, por obvia, no es considerada como un objetivo, el objetivo vital actual marcado a fuego en nuestro subconsciente por la publicidad y el estímulo al consumo es "tener", tener para poder consumir, desear y soñar con poder poseer lo que se nos ofrece en anuncios publicitarios y escaparates o se nos pone golosamente delante de la vista a través del cine, por lo general americano: brillantes avenidas repletas de boutiques maravillosas, ricas mansiones elegantemente amuebladas y decoradas, coches estupendos ...

Nada, nada de eso hay en nuestros pequeños pueblos de Teruel, y cuando nostálgicamente volvemos a ellos, al tercer día de permanecer allí, como drogadictos, reclamamos la dosis de "sociedad de consumo", de bullicio, de rumor de tráfico.... de ciudad.

De esta adicción sólo se libran unos pocos que han conseguido desoir los cantos de sirena de la gran urbe y que nada echarían en falta alejados de ella. Pero son los menos y los mas mayores.

¿Pesimismo? ¿Escepticismo? ¿Realismo? Me temo que un poco de todo encierra la reflexión anterior.

De lo que no hay duda es de que para un buen guiso de carne no basta la carne y el resto de ingredientes del aderezo, es necesario el espíritu, las ganas del cocinero-a de conseguir un plato extraordinario, un espíritu que no se halla ni en la carne, ni en el aceite, ni en las verduras, ni en el sofrito, sino en la riqueza creativa, en el sentimiento.

El ADSL está bien. La alta velocidad, magnífica; el trazado de nuevas vías de comunicación, ideal; pero si quien ha de beneficiarse de tales avances en la periferia estando atado a la ciudad y a sus pompas y espejismos, no consigue superar desde una convicción interna la sensación de soledad que provocan los pueblos pequeños, de nada sirven los "avances".

Algún día, tal vez lejano, los tiempos cambiarán y la gente de la ciudad, llevada por una riqueza interior superadora de la comodidad e incluso de la soledad, volverá a los pueblos. Lo que es preciso es que para entonces todavía se encuentren en pie. Mientras, nosotros, a mediados del pasado mes de agosto dimos, con la mejor voluntad, al menos, testimonio de una realidad. ¡Ojalá haya servido para algo!



Foto publicada en el Heraldo de Aragón el 12 de agosto de 2019.

HUESA EN LA PRENSA

**Huesa del Común
acoge este domingo
la conferencia sobre
despoblación Teruel
Vaciado**

**El encuentro, organizado
por la Asociación Cultural
Castillo de Peñafior,
analizará las causas del
despoblamiento y las
posibles soluciones**

Diario de Teruel 9-8-2019

Diario de Teruel

La COMARCA



El alcalde de Utrillas, Joaquín Moreno, participa en la conferencia sobre despoblación 'Teruel vaciado', en Huesa del Común

(10-8-2019)



**Teruel Existe con-
tagia su espíritu
reivindicativo a la
España vaciada**

Más de 100 personas asis-
tieron a la conferencia que
representantes de la plata-
forma dieron en Huesa del
Común.

(Heraldo de Aragón,
12-8-2019)



Pepe Polo

**europa
press
Aragón**

10-8-2016

Este coloquio pretende analizar en profundidad la progresiva pérdida de población de los pueblos turolenses y las posibles soluciones ante esta lacra. Estará moderado por Felipe Serrano y contará con las intervenciones de Joaquín Moreno; el representante de Teruel Existe Pepe Polo, Jerónimo Gracia, alcalde de Huesa del Común, el empresario Enrique Balletbó, el editor de la revista 'Ossa', Javier Martínez; el presidente de la Asociación Cultural Castillo de Peñafior, Javier Rived, y la historiadora Maite Serrano.

ESPAÑA VACIADA: TERUEL Y HUESA

José Burillo

España ha sufrido en los últimos 80 años grandes cambios demográficos que han dejado vacío el interior del país. El campo se mecanizó a partir de los años 50, y esto originó el éxodo rural del campo a las ciudades y disminuyó la población de los pueblos. Después, en los años 70, mucha gente emigró a las grandes ciudades, sobre todo a Madrid, Barcelona, País Vasco y las ciudades del Mediterráneo.

Tras estas dos grandes emigraciones quedó casi vacía una gran parte de la Península, la ahora llamada España vaciada. Actualmente hay cuatro provincias de España en las que más de la mitad de los nacidos allí ha emigrado. Soria, Ávila, Cuenca y Teruel tienen menos del 50% de sus nacidos viviendo en la provincia, según el padrón de 2019. A Zamora, Palencia y Segovia les faltan pocos años para unirse a este grupo. Son provincias de la Meseta Norte, que ha sido la zona que se ha despoblado más rápido. Si los nacidos allí se marchan y no viene nadie de las otras regiones españolas o de otros países, el resultado final es la despoblación. Las zonas del interior de España han enviado mano de obra a las grandes ciudades, haciéndolas mayores, pero el interior se ha quedado desierto.

Madrid es como un agujero negro que atrae habitantes de las regiones colindantes. Las regiones del litoral retienen a la mayor parte de los nacidos allí, estos se quedan en su región porque encuentran el trabajo que buscan o porque no quieren marcharse lejos. La Comunidad Valenciana tiene muy bajo índice de movilidad: en la provincia de Valencia viven más del 90% de las personas

nacidas allí, en Alicante el 90% y en Castellón el 87%.

Las provincias que se quedan despobladas ya han padecido dos enormes cambios demográficos, el éxodo rural de los 50 y la emigración a las grandes ciudades de los 70; pero aún les queda la tercera y definitiva emigración que las dejará totalmente vacías: el fallecimiento de las personas mayores. Estamos viviendo la cuenta atrás hacia una gran despoblación que se va produciendo paulatina y lentamente conforme van desapareciendo las personas mayores de estas zonas. Son regiones con población vieja o muy vieja y todas ellas acabarán igual. Conforme las personas mayores vayan desapareciendo, los pueblos del interior en los que casi no quedan habitantes que hayan nacido antes del éxodo rural de los años 50, quedarán vacíos totalmente. Este parece el final, a no ser que se produzca un gran cambio en la política o en la forma de vida y de trabajo de muchas personas.



Dice Sergio del Molino, en su libro "La España vacía": "Hay una España vacía en la que vive un puñado de españoles, pero hay otra España vacía que vive en la mente y la memoria de millones de españoles".

La provincia de Teruel tiene una superficie de 14 809 km² y cuenta con una población de 133 344 habitantes (INE, 2019). Esto da como resultado una densidad de población de 9,01 hab/km² (desierto demográfico), una de las más bajas de España y ocupa el puesto 49 de 50 provincias españolas. La provincia de Teruel tiene actualmente 236 municipios, la mayoría de ellos de escasa población (93 municipios tienen menos de 100 personas empadronadas). Los municipios más importantes de la provincia, junto a la capital, son Alcañiz, Andorra, Calamocha, Calanda y Utrillas. Con un 2,93 % de la superficie nacional, Teruel tiene una población que representa tan solo un 0,29 % de la población de toda España y el 10,25 % de Aragón.



La provincia de Teruel tiene un alto índice de despoblación y es la provincia menos poblada de Aragón, lo que la convierte en uno de los territorios más despoblados de España, junto con Soria (8,74 hab/km²). Este índice está muy lejos de los valores medios de España (92,47 hab/km²) y de la Unión Europea (117 hab/km²).

En el último siglo la población turolense ha disminuido un 46%. En 70 municipios más del 40% de la población tiene 65 o más años (IAEST, 2014). Se genera un problema de envejecimiento de la población que hace que estos municipios estén en situación terminal, es decir, que pueden llegar a despoblarse pronto de forma natural. Una provincia abandonada en una comunidad, Aragón, que es también una muestra de España en pequeño. Zaragoza capital ha absorbido a gran parte de la población de Aragón, con Teruel y Huesca repletas de pueblos abandonados.

La población de la provincia se concentra en la capital, en los municipios del noreste de la provincia (Bajo Aragón, Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Martín) y en las antiguas cabeceras de comarca (Utrillas, Albarracín, Calamocha, Monreal...), que también están en una dinámica regresiva. Por el contrario, las comarcas de Jiloca, Cuencas Mineras, Maestrazgo, Gúdar-Javalambre y Sierra de Albarracín tienen unas densidades de población muy bajas y unos niveles de despoblación bastante elevados.

La escasa población de Teruel capital (35 691 habitantes) hace que tampoco genere suficiente dinamismo económico para la provincia. Debido a esto y a estar situada lejos de la capital, Alcañiz (15 939 habitantes) tiene cierta importancia económica y demográfica. Por el contrario, la zona más castigada por la despoblación y más alejada de centros económicos y demográficos potentes, es el centro provincial (en el Jiloca y Cuencas Mineras hay muchos municipios de menos de 100 habitantes), donde en muchos kilómetros a la redonda no existen poblaciones superiores a los 1000 habitantes. En esta zona Utrillas, Calamocha y Monreal funcionan como centros económicos, pero de escaso dinamismo debido a su escasa población.

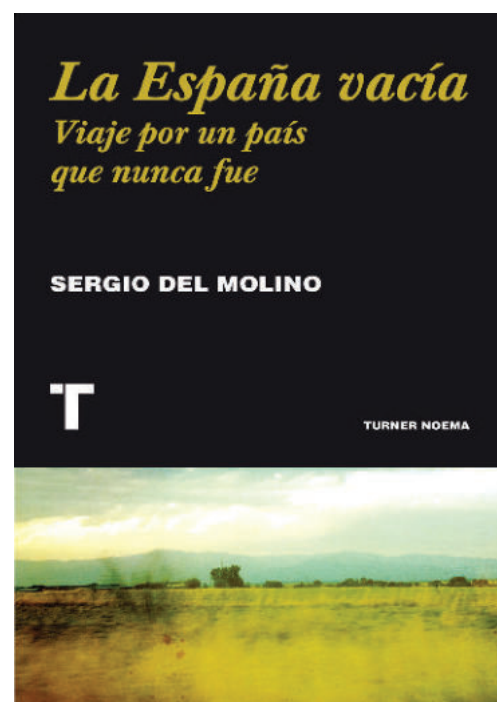
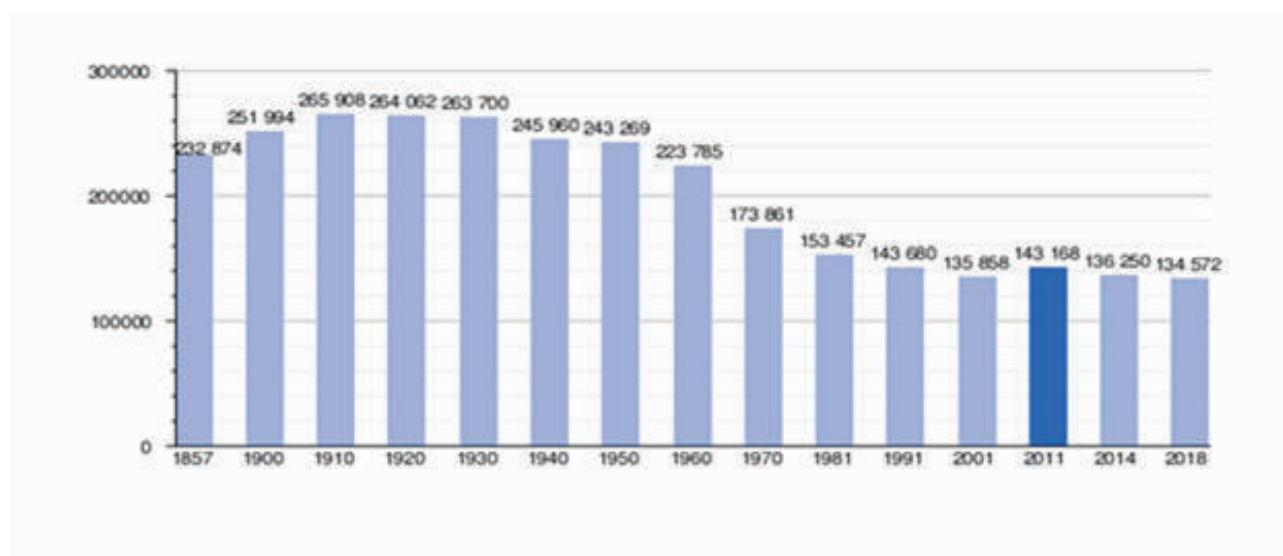
La tendencia decreciente iniciada en la primera mitad del siglo XX sigue imparable. La pérdida de residentes solo se interrumpió entre 2002 y 2009. Desde entonces, el retroceso ha seguido imparable con una media de un 1% de recorte poblacional al año. La pérdida de efectivos tiene como consecuencia el envejecimiento. Se van los más jóvenes.

Entre 1951 y 1975 emigraron de Teruel 111 344 personas, de ellos 38 859 personas en el decenio 1951-1960; 53 890 personas de 1961 a 1970; y 18 595 personas desde 1971 hasta 1975 (Pascual Rubio Terrado).

Los estudios y diagnósticos se han sucedido sin traducirse en medidas prácticas. La Directriz contra la Despoblación de la DGA y el Informe Especial del Justicia sobre la Situación de Teruel reconocen que la eficacia revitalizadora de los fondos destinados para la provincia, como el Fondo de Inversiones de Teruel o el Plan Miner, ha sido escasa. Las demandas de Teruel Existe han llegado a Zaragoza, Madrid y Bruselas, con resultados poco satisfactorios. Teruel sigue reivindicando una mayor atención que le ponga al día en materia de servicios e infraestructuras.

En las Cortes Generales se han presentado 478 iniciativas parlamentarias sobre despoblación en el Congreso y el Senado desde finales del siglo pasado; y en las Cortes de Aragón se han presentado en el mismo período 63 iniciativas parlamentarias sobre el mismo tema. La despoblación sufre empacho de compromisos políticos y hambre de soluciones concluyentes. Creo que nos estamos engañando a nosotros mismos. Pedimos mejores carreteras, autovías, banda ancha, mejores servicios, etc. Pedimos la autovía de Zaragoza a Castellón, pasando por Alcañiz; la autovía de Teruel a Cuenca, la que una Monreal con Madrid. Teruel quedó unida por autovía con Zaragoza cuando se inauguró el tramo Calamocha-Romanos en 2008 y ¿qué ha ocurrido? La población ha seguido disminuyendo al mismo ritmo que antes. Es una autovía que se construyó para unir el norte de España con Valencia, Murcia y Almería, se construyó para que los productos de la huerta de Murcia y Almería llegasen fácilmente a Zaragoza y al País Vasco; y también para que los habitantes del Norte pudiesen ir a las playas del Mediterráneo. El mejor camino era hacerla por Teruel pero, no nos engañemos, no se hizo para Teruel; otra cosa es que nos aprovechemos los que vivimos en los lugares por los que pasa.

Gráfica de población de la provincia de Teruel desde 1857 hasta 2018



Para hacernos idea de lo que es la provincia de Teruel podemos observar la gráfica o simplemente pensar: “todos los habitantes de la provincia de Teruel caben, sentados, en el estadio del Fútbol Club Barcelona”.

Centrándonos en Huesca, hemos visto que la emigración comenzó en los años 50, ya no se detuvo, y aumentó en los años 60 y 70. Se marcharon, lógicamente, los jóvenes. Y se quedaban aquellos que no querían marcharse pero, con el paso de los años, muchos también tuvieron que dejar el pueblo. Al final de los años 80 quedó poca gente, y los que quedaron eran casi todos mayores.

Durante 30 años hemos estado viviendo un espejismo, íbamos a Huesca y había gente, siempre había gente. Ahora se está terminando de producir la tercera y definitiva emigración. Han desaparecido aquellas personas que durante el siglo pasado no emigraron de Huesca. Es una emigración definitiva, para no volver. Está próximo el día en que no haya nadie en Huesca. En el año 2000 había 135 empadronados, en el 2019 hay 67. En 19 años 68 personas menos. Hay que decir, además, que las cifras del censo son engañosas, en muchos pueblos hay mucha gente censada que en realidad vive casi todo el año en Zaragoza.



A la gran manifestación convocada por Teruel Existe y celebrada en Zaragoza en 2018 asistieron unas 40 000 personas, cifra importante; pero nos hemos de preguntar ¿cuántas personas, de esas 40 000, residían durante todo el año en la provincia de Teruel? Es difícil responder con un mínimo de acierto, ¿tal vez 2000? ¿Me he quedado corto? ¿Me he pasado? Lo que es seguro es que muchos de los carteles de los nombres de los pueblos los portaban personas que residen en Zaragoza.

Vienen predicadores a contarnos lo bien que se vive en el pueblo, pero ellos viven en la ciudad. Tratan de

dirigir el futuro de los pueblos, pero desde la ciudad. Se les ve preocupados por los pueblos vacíos, y ¿por qué no se van a vivir allí? Será que es corta nuestra inteligencia, porque con las enormes ventajas que nos predicán la mayoría no nos damos cuenta y no les hacemos caso. Analizando lo ocurrido hemos observado que a aquellos que se marcharon primero les fue mejor que a los que no se querían ir pero al final tuvieron que hacerlo.

Huesa es un lugar ideal para estar en primavera y verano, y algunos fines de semana durante el resto del año.



El mejor consejo que se le puede dar a alguien al que quieres, como son tus propios hijos, es que haga las maletas. Es triste pero en Teruel no hay futuro, lo mejor que puede hacer un joven es marcharse, y cuanto antes. Todo esto con mucha pena.

TERUEL, LA BELLEZA OLVIDADA

Félix Teira

*Escritor



El Periódico de Aragón
(23-12-2016)

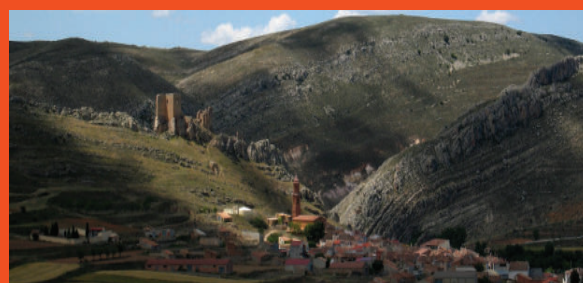
Hace años visité Oviedo con la novela *La Regenta* en el bolsillo. Un viaje con el libro adecuado puede ser una combinación turbadora y fértil. Ahora le propongo recorrer la provincia de Teruel, pariente pobre de las tres, que conserva un señorío sobrio. Le recomiendo que viaje con el libro de Sergio del Molino, *La España vacía*, un ensayo tan inteligente como ameno. Elijo Teruel por afecto, está tan despoblada como decenas de provincias del interior. El libro de Del Molino te enseña a mirar, como si te hubieras lavado los ojos con sal. Asegura el autor: «Mirar en los rincones de la España vacía de los que procedemos es mirar dentro de nosotros mismos.»

Entro en el territorio del empeltre, dejo atrás Albalate, un caserío a pie del río Martín que escala el cabeza, y me detengo en la plaza de La Fresneda, elegancia de soportales de piedra. A media tarde paseo por las calles señoriales de Calaceite y anochece cuando cruzo el puente de Valderrobres, fachadas varadas en la historia. Cuántas propuestas de turismo exótico mientras se desconoce lo propio. Se necesitaban cientos de allegadoras y vareadores para recoger la oliva de estos parajes hasta que llegó la mecanización. Entonces se produjo el Gran Trauma, como llama Del Molino al éxodo de los años 50 y 60, que desertizó el núcleo del país y pobló la periferia. Duermo en una posada de Beceite arrullado por el rumor del agua; hijuelas y regueros que sangran al Matarraña. Antes de que amanezca ya estoy en la carretera. Apenas levanta el sol cuando coronó Sant Just, refresca. Hago un

alto y miro los cabezos, costillares del Ibérico con las tripas de carbón, que ahora dicen que no sirve. «La conexión con el paisaje es íntima y autobiográfica», dice el autor. Me sorprende que un escritor joven haya descrito con exactitud el desgarramiento de los que emigramos de los pueblos: habitantes de la España urbana que para definirse necesitan estos yermos.

Recorro las planas del Alfambra, amarillean las choperas que bordean el río, y enfilo hacia el Maestrazgo (sorprende la interpretación del carlismo que ofrece *La España vacía*). Un silencio acogedor envuelve los pinares de la bravía sierra de Gúdar. Entraré a la capital, tras dejar Mora, por el sur. Teruel, entre barrancos arcillosos, es el territorio de la filigrana del ladrillo mudéjar. Igual que los desiertos demográficos son una rareza en Europa, también lo es nuestro pasado moro: no encontramos al norte de los Pirineos encajes de ladrillo y esgrafiados de yeso.

Si la cabra tira al monte, los urbanitas terminamos en la ciudad. Vuelvo a la urbe, aunque antes me he acercado a Albaracín. Cada vez que contemplo el casco del pueblo, encerrado en la herradura del Guadalaviar, noto el mismo escalofrío, el tiempo corre al revés. Cojo la carretera paralela al Jiloca, me desvío por pueblos de nombres con sonoridad antigua: Huesa, La Hoz de la Vieja... Tomo un café. Detrás de la barra hay un vasar de yeso con una reliquia, una capilla de mano de las que iban de casa en casa; sobre el cristal está pegado un anuncio de ámbar lemon. Un viejo me mira, quizá se pregunta: ¿qué coño hace aquí este forastero si ni hay setas ni es agosto? Como dice el autor del libro, el forastero está suturando la brecha de una España urbana y europea que tiene el corazón vacío. Buen viaje.



REDESCUBRIENDO FUENTES

Ramón Burillo

Hacía tiempo que quería visitar la Fuente del Piojo en el barranco “Salau”, pero había que encontrar a la persona que realmente conociera su ubicación. Mi tío José me explicó dónde se encontraba, él conoce bien toda esa zona de su época de cabrero con 8 ó 10 años. Pero ahora en verano es más complicado localizarla por encontrarse seca. Así que un día hablando del asunto con Enrique me dijo: “le preguntaré a mi padre que él sabe dónde se encuentra y tal vez quiera subir”. Y dicho y hecho, Victoriano encantado.

Salimos un grupo una mañana de agosto. El día acompañaba con una ligera brisa para no pasar calor. Subimos por la margen derecha del río Aguasvivas, Víctor nos va explicando y comentamos lo que vamos viendo sobre el terreno: los campos yermos, el “cuececico” de la reina, los bajaderos, las buitreras ...Observamos cómo los fresnos van colonizando la umbría del almadeo junto con alguna azarollera, carrascas y sabinas principalmente, y las frecuentes enredaderas. También se dejan ver entre los dos bajaderos la cada vez más abundante cabra hispánica.

Víctor nos señala los pequeños campos que hay en el lado de la umbría y los que él labraba en los Morrones del Cerro (menudo paraje con una producción escasa). Al final del Almadeo vemos el pinar del Val del Azud, que se plantó sobre los años 50, y en la parte baja los restos de una Tejería. Camino arriba llegamos al estrecho de las Canales con las pozas llenas de agua cristalina, (¿quién no se ha bañado aquí alguna vez?), encima, un antiguo azud, y a la derecha en la roca una cueva que se asemeja a la boca de un volcán. En la margen izquierda Víctor nos señala el Valejo del Chavo con unos pequeños campos ganados al monte para su cultivo y sujetos por unas imponentes paredes de piedra dignas de contemplar. “Estos campos son de mi tío Alfonso”—comenta Víctor— “y yo los labré también algunos años”.

En los ribazos de la huerta todavía perviven algunas parras. En la parte baja hay restos de una caseta de dos plantas. Jesús Millán comenta cómo le gustaría recuperar esta caseta. Tal vez algún día pueda hacer su sueño realidad. Cruzamos el río y llegamos a la



Final del Almadeo y comienzo de la hilada de Val del Azud

fuelle del tí Saturnino, que se encuentra cubierta por la tierra y las piedras de alguna reciente riada y no conseguimos localizar el sitio exacto. Queda pendiente subir y recuperarla. Al otro lado del río El Pinar de Valdehornos y en la parte baja Las Aljeceras, lugar donde se sacaba yeso.

A la derecha de la fuente un campo de la Leonarda, con algunas viejas parras, azarolleras y unas pocas colmenas. Encima, la cueva de Según y abajo, a pie de camino, los corrales de los Sauras con su progresivo deterioro: el tiempo ha hecho mella ya en algún trozo de tejado. Subiendo la hilada de Según a la izquierda se encuentra también la fuente de los Sauras con la poza fraguada en piedra. Esta primavera manaba.

Seguimos andando hasta el antiguo azud de Según, allí encontramos el barranco "Salau" que viene desde el cerro Moro en Anadón y desemboca aquí, todavía con un poco de agua en el final de su recorrido.

Empezamos a subir barranco arriba, al principio monte a través con abundantes aliagas, hasta llegar a la confluencia con el barranco de las Clochas. A la derecha hay una fuente que todavía mana un poco, seguimos barranco arriba, en algunos tramos con cierta dificultad por varias pozas que originan desnivel. Víctor va dirigiendo la caminata y desde luego no tiene dificultad para sortear los diferentes obstáculos del terreno.

Después de un rato de ascensión, con muy poca vegetación, solamente romeros y alguna mata de té, llegamos a una zona de cañuflas con un poco de agua estancada que ha servido para retozar los jabalíes. Y unos 10 metros más arriba donde ya empiezan los pinos, rodeada de sargueras y zarzas de agua bardera, la Fuente del Piojo, que en estos momentos se encuentra seca. La limpiamos y desbrozamos para una posterior visita.

Después de comentar sobre el lugar y hacernos algunas fotos echamos un "bocau" acompañado con un buen tintorro en bota que sabe a gloria. Faltó el trago de agua en la fuente.

Luego de bajada hablamos sobre los campos que dejamos atrás, las casetas, las parideras, los chopos que se van secando y los diferentes azudes que había sobre el Aguasvivas, entre otras cosas. Es una bajada un poco más rápida que la subida. Con el sol ya sobre la perpendicular llegamos al pueblo y ¡qué mejor que terminar todo el grupo la ruta con una cerveza fresca! Misión cumplida, que celebramos en la terraza del bar, donde la gente a esa hora ya está esperando para comprar el pan.

Gracias a Víctor hemos conocido la Fuente del Piojo y muchas más cosas a lo largo de todo el recorrido. Seguramente a sus 83 años sea la persona con más edad que ha subido hasta allí; y queda pendiente volver a subir y echar un trago cuando las lluvias la vuelvan a hacer brotar. ¿Será el agua salada? Por lo de Barranco "Salau".

Os animo a acercaros para comprobarlo. Merece la pena.

Agosto de 2019



Foto del grupo al pie de la fuente del Piojo



Fuente de los Sauras en la holgada de Según



Corral de los Sauras en Según



Chopera debajo del antiguo azud de Según

ERMERINDA SINUÉS

PRIMERA ALCALDESA DE HUESA DEL COMÚN

Carmen Fleta



Como ya es habitual en Huesa, agosto es el mes de los encuentros y es precisamente entonces cuando, en plenas Jornadas Culturales, surgió la oportunidad de conversar con Ermerinda y de ahí nació esta entrevista.

Ermerinda Sinués Burillo nace en Huesa del Común el día 1 de abril de 1950.

Aquel 1 de abril, con seguridad, los lugareños se levantaron y, como un día más, se dirigieron a sus labores en la huerta del Almadeo. Las piedras del castillo acogían el eco de las herraduras de las caballerías, el golpe de los "ligones", las voces y el murmullo del agua del río. Era un ir y venir de la gente por los caminos, vigilados desde el promontorio rocoso del Castillo de Peñaflo.

En aquel año 1950 trece hogares celebraron la venida de un nuevo miembro a la familia y el llanto de un recién nacido prometía continuidad y futuro para el pueblo. Así había sido siempre. En aquella década el pueblo todavía tenía vida aunque ya se podían presentir los cambios que se avecinaban. Pronto sus habitantes iban a abandonarlo para ir a la ciudad dejando sus raíces allí, sin sustento ni abono..., una huida hacia lo desconocido que prometía una mejor calidad de vida pero no ausente de dolor, porque, en muchos casos, la agricultura era su modo de vida y no les agradaba dejar su casa, ni su pueblo, ni a sus gentes. Pero el éxodo era ya inevitable hasta llegar a lo que hoy en día es.

Ermerinda, supongo que naciste en casa, como era habitual en aquella época en Huesa.

Por supuesto, nací en la casa donde mis padres vivían alquilados en la calle Mayor y en la que después vivió Ricardo Plou, hoy en día pertenece a Pilar y a sus hijos. Después se trasladaron a otra en la calle Juan Najer, donde ahora vive Manolo Ayete. Entre esas dos casas pasé mi niñez. De allí ya nos

fuimos a la casa del callizo donde murieron mis bisabuelos. Actualmente residimos en la casa de mi abuela Vicenta, en la calle Ara.



Ermerinda Sinués en la calle Bartolo junto a la casa de la familia Fleta. Al fondo la carretera y bajando por el camino y a la derecha gente en sus quehaceres cotidianos. 1954



De dcha. a izda.: Otto Lorenz, Atanasio Sinués, María Burillo, Ermerinda Sinués, Ascensión Burillo, Clara, Fausto Cirujeda, Vicenta Cirujeda, Mariano Burillo y la niña Amparo Fleta.

En el camino del cementerio después de visitar la tumba de Severiano Cirujeda. Al fondo el castillo de Peñaflor y a la izquierda la puerta de la nevera. 1968

Todo hace pensar que tanta casa y tanto traslado es porque toda tu familia procede de Huesa del Común.

Toda mi familia procede del pueblo, sí, excepto la mujer de mi bisabuelo que descendía de Segura de Baños. Vamos a retroceder en el tiempo y puedo decirte que llegué a conocer a mis cuatro abuelos. Por parte de mi madre María Burillo Cirujeda, sus padres: Mariano Burillo Romance y Vicenta Cirujeda Domingo. Por parte de mi padre Atanasio Sinués Benedicto, sus padres: Francisco Sinués Benedicto y Ascensión Benedicto Bernal.

Todavía recuerdo cuándo murió mi abuelo paterno; yo tenía 7 años. Estaba difunto en la casa donde vivían, en la calle Bartolo debajo del Arco. Era un invierno que hacía mucho frío, estamos hablando que corría el año 1957. Yo estaba allí con mis padres y el resto de la familia. Decían que esperaban que viniera la Cruz a buscarlo para llevarlo a enterrar.

Como chica que era, no paraba de entrar y salir a la calle a ver si veía venir a la comitiva y cuando los vi bajar por la barbacana de casa de la Aurora, espontáneamente, con alegría, dije: "ya vienen, ya vienen". Me cogió mi padre, me llevó a la cuadra y me dijo: "quieta aquí y no se te ocurra salir hasta que nos vayamos".

Esto se me quedó grabado, lo recuerdo como si fuera ahora. Mi abuela Ascensión murió a los 84 años cuando yo estaba ya en Zaragoza.

Mi padre, sólo tenía una hermana mayor que él, Amelia, casada con Francisco; se marcharon del pueblo después de pasada la guerra. Y mi madre era la mayor de dos hermanas: la pequeña era Ascensión.

¿A qué se dedicaban tus padres?

Mi padre a la labranza y mi madre a sus labores y al

campo. Se casaron por el año 48; ella tenía 24 años y mi padre dos más.

¿Cuáles son tus recuerdos vividos aquí en Huesa?

Por más que lo intento no me acuerdo de la primera vez que fui a la escuela. Tengo la imagen de ir a párvulos con la señorita Mari Carmen, la sobrina de la señorita Alicia Latorre; me gustaba mucho porque era muy tranquila, pacífica; dábamos clase en la planta baja del edificio del Ayuntamiento en la plaza Nueva. Allí estaban ubicadas las escuelas de pequeños y mayores, tanto de chicos como de chicas. Eso sí, estábamos separados excepto en párvulos que íbamos todos juntos.

Otra cosa fue cuando pasamos arriba con las mayores; me viene a la mente la sensación de encontrarme muy avergonzada. Estuvimos con Doña Teresa Lorente hasta los 14 años. Bueno, hasta los 13 porque el último año no hubo escuela debido a la aparición de unas grietas en el edificio; a consecuencia de esto tuvieron que hacer obras para sujetar las paredes. Y dijo doña Teresa: "hasta aquí hemos llegado" - por miedo a que se derrumbara- y teníamos que ir a su casa. Por las tardes nos ponía tareas y nos enseñaba labores: vainica, ojales, etc. El último año fue poco aprovechado por las circunstancias, no solo por mí sino por todas las que estábamos. De mi edad eran Joaquina Andreu, Ángeles Millán, María Jesús Plou y otras.

La maestra no nos dejaba ir al baile que hacían con el tocadiscos, en el patio de la casa del sastre en la plaza Nueva. Más tarde se trasladó a la calle Ara, en el local de la familia Herrero. Y no nos dejaba la maestra ni acercarnos. Nos decía: "como me entere de que vais..." Pero cosa de chicas, íbamos a mirar y cuando entraban las mayores nos metíamos nosotras de estrangis. También hacían baile en la casa de la "tia" Leonarda donde tocaban Amado Andreu y mi tío Ángel Pérez. Alguna vez nos escapábamos e intentábamos colarnos pero no servía de nada; si en alguna ocasión lo conseguíamos, pronto nos echaban a la calle. Nos gustaba ir a ver cómo bailaban los mozos con las mozas.

En el recreo salíamos a la plaza, si hacía buen tiempo, y si no al trinquete. Jugábamos a la cadeneta: la que era la primera tenía que coger a la otra y ésta a la otra y unidas de la mano, de dos en dos, dábamos

vueltas al patín y hacíamos una cadena, la que se soltaba perdía. También a la comba, a los cuadros con un trozo de teja, al corro, a las tabas...

En invierno teníamos que encender la estufa y hacer la leche en polvo un día cada una y ultimadamente una semana cada una, porque si no era mucho jaleo. La leche teníamos que cogerla de los bidones y las pequeñas, cuando casi no quedaba, nos teníamos que meter dentro porque ya no llegábamos; así que nos ponían a una mayor con una pequeña. La echábamos y la teníamos que batir a conciencia para que no quedaran grumos si no, al beberla, nos daban náuseas. No era obligatorio, al que no le gustaba no bebía. Yo pocas veces la probé porque

tenía en casa leche de cabra que me agradaba más. Entonces no había otras leches. En su momento, mi madre me contaba que había vacas pero en mi época ya no. También daban mantequilla.

"En el mes de mayo, nos hacían preparar unos versos y era el mes de las flores. Teníamos que ir a la iglesia y recitarlos a la Virgen María llevando cada una un ramo"

Ermerinda continúa reviviendo su pasado en la escuela rememorando otras actividades centradas en el mes de mayo.

Nos hacían preparar unos versos y era el mes de las flores. Teníamos que ir a la iglesia y recitarlos a la Virgen María llevando cada una un

ramo; y ahí venía el problema: las que no teníamos flores íbamos a coger de donde había. Por dos veces nos pillaron. Una vez cogiendo lirios en un huerto, el guarda nos sorprendió. Otro año, nos metimos la cuadrilla al huerto de la señorita Alicia, cortamos las flores y la salida nos estaba esperando... ¡nos metió un rapapolvo! Cuando acudí a casa ya lo sabían mis padres y había que atenerse a las consecuencias. El afán por ver quién llevaba el ramo más majo hacía que cometiéramos estas imprudencias. También los adornábamos con jazmín y violetas que crecían de forma silvestre en el puente viejo.

En aquellos años el cambio climático todavía no se intuía en Huesa y, llegado el invierno, la nieve lo cubría todo ofreciendo una visión de postal navideña.

¡Cómo lo sabes! Ahora ya no nieva como antes. Las navidades se celebraban en casa con la familia. Nos juntábamos todos en casa de mi abuela Vicenta. Yo no recuerdo nada especial. Los Reyes me ponían turrón, que nos mandaba Severiano que estaba en Barcelona y también cosas de comer que me gustaban: ¡un año hasta longaniza! Me sorprendió porque teníamos en casa y no me parecía lógico. Los juguetes no existían apenas, yo no los recuerdo. Un día en la plaza las chicas más mayores nos preguntaron qué nos habían traído los Reyes y

cuando dije turrón y longaniza fueron tales las risas que me quedé muy avergonzada. Al llegar a casa se lo conté a mi madre y fue cuando me dijo que eran ellos los que me ponían los reyes, así lo supe.

Vamos caminando en el tiempo y dejamos la niñez para pasar a la juventud. Ermerinda explica que tenían recursos para pasarlo bien y divertirse.

En carnavales nos reuníamos cada año en una casa y las madres nos preparaban merienda. Para estos acontecimientos nos juntábamos de diferentes edades. No era costumbre disfrazarse, no dejaban. Sólo lo hacía Leopoldo que se ponía una sábana y una criba y eso era suficiente para echarnos a correr dando vuelta a todo el pueblo. En mi casa la merienda consistía en unas ricas natillas; como teníamos leche de cabra nos preparaba mi madre una fuente de natilla y nos echaba alguna galletica por encima.

Fuisteis creciendo y ya podíais ir al baile...

Sí, todo llega. El primer sitio al que entramos fue cuando el baile estaba debajo de mi casa, en la calle Ara. La música sonaba en un tocadiscos que regaló Silvestre, había pocos discos pero de lo que se trataba era de bailar. Ahí pasamos nosotros la juventud con ese tocadiscos y en ese local; era la única manera que teníamos de relacionarnos los jóvenes. Los mozos pagaban algo para darle al dueño del local. En aquellos años había más chicos que chicas. Eran ellos los que tomaban la iniciativa de sacar a las chicas a bailar y lo habitual que lo hicieran con las que eran dos o tres años más jóvenes.

En el baile fue donde entablé la relación con Manolo Herrando, mi marido. Yo tenía 15 años y sin embargo él era cinco años mayor. A raíz de la muerte de una hermana, Manolo estuvo de luto dos años sin poder salir (una atrocidad para un chico joven pero eran las costumbres de esa época) y cuando ya se incorporó a la vida social de esos años, todos sus quintos ya tenían novia. Él estaba descolocado y era tímido y yo tampoco era muy atrevida, así que comenzamos nuestra relación de noviazgo que duró cinco años.

A los 15 años ya eras adulta, no ibas a la escuela y tenías novio, ¿cómo transcurría el tiempo y cuáles eran los quehaceres cotidianos?

Me dedicaba al campo y a las labores de la casa, como mi madre. La época del azafrán me encantaba a pesar de lo duro que era todo el proceso. Cuando era pequeña me dejaban en casa y, a veces, me mandaban recado para que cogiera una cesta, que

hacía más bulto que yo, y marchaba toda contenta al Campillo. En esas ocasiones no había suficientes manos para "esbrinar" todo lo que se recogía y mi padre tenía que llevarlo por la sierra en busca de ayuda. Teníamos mucho trozo y solo con la familia no podíamos dar abasto.

En el verano, los meses de la siega y la trilla, aún no me veía por el suelo y ya me encargaba que tener la comida hecha en casa. Mi madre me dejaba el puchero preparado y toda mi preocupación era cuánta sal tendría que echar; siempre me decía: "toma esta cucharica y échala rasica, que no se pase".



Boda de Ermerinda Sinués y Manolo Herrando en la iglesia de San Miguel, el día 1 de febrero de 1970

En otras ocasiones ella ponía el cocido en el fuego y yo tenía que echarle las patatas y vigilar que no se apagara para que no dejara de hervir. El corral era otra tarea asignada a las mujeres. Recuerdo que hasta soltaba a las gallinas para que comieran por las eras.

A cuidar los corderos siempre fui acompañada de mi primo Ángel Pérez, tres años menor que yo. Lo primero que hacíamos al llegar al destino, era mirar a ver qué nos habían puesto para comer y rápidamente nos poníamos a la tarea.

Otra labor importante llegaba con el invierno: la matacía. Matábamos dos tocinos. Entonces en el invierno nevaba mucho. Recuerdo abrir la ventana

y ver todo el cerro blanco y blanco. Había que ir al río con palas y hacer camino para que bajaran las ovejas y romper el hielo en un charco para que pudieran beber.

Nosotros íbamos a por agua a la fuente del Palomar, y al lavadero de San Miguel a lavar. Hubo tres o cuatro años de mucha sequía y no manaba agua en la fuente y teníamos que ir a por ella a San Miguel. Bajábamos con una burra que tenía mi abuelo, cargado el serón con los cántaros y botijos. Cada día íbamos a por un viaje y abastecíamos además de a nuestras casas a la de mi abuela.

Es curioso que las tareas que aquí nos cuentas son las mismas que llevaban a cabo la generación de nuestras madres e incluso de nuestras abuelas. Con el paso del tiempo nada había cambiado en Huesa respecto a la forma de vida, no llegaban todavía los aires de cambio que poco después se empezaron a gestar.

¿Cuánto tiempo duró tu estancia en el pueblo?

Viví en Huesa hasta los 23 años. Nos casamos en el año 1970 aquí, pero no pudimos hacer boda porque Manolo aún estaba de luto. Sólo invitamos a un chocolate con torta y a los más allegados a la comida, que corrió a cargo de Gregoria, de Plou. Ese día del mes de febrero amaneció lloviendo y fuimos en el coche de Pepito, hijo de mi tío Severiano que vino desde Barcelona, a Santa Quiteria y, como era costumbre, dejamos a la Santa el "ramico" de flores. La luna de miel la pasamos en Barcelona y Zaragoza.

De vuelta al pueblo nos instalamos a vivir en casa de mis padres primero y después alquilamos una de Isidro, el herrero, en la que anteriormente estuvo viviendo Don Eugenio, el veterinario. La vivienda era la parte de arriba; abajo estaba el espacio destinado a la herrería porque todavía trabajaba. Imagínate el ruido constante del golpe del martillo con el yunque... Allí estuvimos un año y coincidió con la instalación del agua en las calles y las fuentes, porque hasta entonces no tenía agua el pueblo. Al hacer las zanjas y haber allí una bodega, como consecuencia de las obras, aparecieron grietas en la casa y tuvimos que trasladarnos, con muebles incluidos, a casa de mi suegra que vivía justo en frente. Permanecimos en su casa los dos años siguientes y ya marchamos a Zaragoza.

Mis padres emigraron el año 63 y a partir de esa fecha recuerdo que se enumeraban las

familias que dejaban Huesa engrosando una lista mes a mes, año a año. En la mayoría de los casos se cerraban las casas ya que eran matrimonios con los hijos principalmente. Y en 1973 decidisteis formar parte de ese éxodo, si bien tus padres quedaron en el pueblo.

Efectivamente, ellos fueron de los pocos que se quedaron y han vivido en Huesa. Yo me fui a Zaragoza y nunca dejé de tener relación con el pueblo, nunca. Manolo siguió ayudándole a mi padre con la labranza y cuando ya mi padre no podía, continuó cultivando los campos él solo. Compaginaba el trabajo en la capital con la agricultura en Huesa. Gracias al 4L que nos compramos, nuestro primer coche, y al trabajo de Manolo que iba a turnos, pudimos estar en los dos sitios.

He querido mucho al pueblo y lo quiero porque cuando vengo aquí soy feliz, se me ensancha el corazón.

¿Cuándo y por qué se te ocurrió presentarte para concejala del Ayuntamiento?

Luz Benito entre otros, empezaron a gestar la formación de una Asociación Cultural. Y la fundaron: nuestra Asociación Castillo de Peñaflo. Luz trabajó mucho por la causa y la Asociación se la debemos a ella. Cuando formaron la primera Junta solicitó mi ayuda porque ella era la Presidenta y no dudé en formar parte. A raíz de que ella me animara estuve muchos años participando en las actividades de la Asociación. Las reuniones se hacían en Zaragoza, por el barrio de San José. A pesar de tener mis obligaciones, hacía todo lo

posible por no faltar a ninguna y fue ahí donde me di cuenta que estando dentro de una organización era más fácil hacer cosas por el pueblo.

Una de las primeras actuaciones que se llevaron a cabo fue la limpieza y traslado de los vertederos que había en el puente viejo y junto al río bajando al Molinillo. Como consecuencia de ello tenemos el actual parque de la Canal.

Ahí me entró el gusanillo y de nuevo animada por Luz nos presentamos a las elecciones para el Ayuntamiento; veíamos que desde allí todavía había más posibilidades de acceder a ciertas actuaciones con las que seguir mejorando el pueblo. Porque para muchas iniciativas se necesitaba pedir las subvenciones desde el Ayuntamiento. Era nuestro objetivo: mejorar y mejorar el pueblo.

¿En las listas de qué partido decidiste presentar tu candidatura?

Luz tenía relación con el PAR y me ofreció ir con ella, pero yo al principio dije que no quería saber nada de partidos, porque no tenía ninguna relación con ninguno y la política no me gusta. A mí lo único que me movía a participar era poder ayudar al pueblo. Así que el primer año me presenté como independiente pero respaldada por el PAR. Más tarde comprobé que yendo de esta forma no te hace caso nadie...

¿Y en esas elecciones ya fuiste elegida para formar parte del Ayuntamiento?

Sí, sí, yo salí pero Luz no pudo.



La Alcaldesa Ermerinda Sinués y Jesús Blasco, presidente de la Asociación Cultural Castillo del Peñaflo, representando a Huesa del Común, localidad invitada en la Feria de Loscos.
4 de diciembre de 2011

Tú sola entre todos hombres... Primera vez que una mujer asumía el cargo de concejala en el Ayuntamiento de Huesa. ¿Cómo te sentiste, cómo te recibieron al ser mujer?

Me recibieron mal, con reacciones claramente machistas. Un día tuve que oírme en un pleno algo que me dolió: "ya puedes decir lo que quieras que pintas menos que un cero a la izquierda"; reaccioné marchándome a casa. Yo tenía claro que principalmente era por ser mujer. Siempre tenía que ser lo que decían ellos. También he tenido que soportar alusiones machistas, ya al cargo del Ayuntamiento, al contactar con diferentes gremios y no llegar a un acuerdo con lo que ellos pretendían.

Sin embargo eso no te hizo echarte atrás.

Por supuesto, me dio más fuerza y así pasé ocho años de Alcaldesa. No obstante yo no me desanimaba porque mi objetivo era trabajar para el pueblo y, dada la experiencia, cada vez tenía más claro que sólo entrando a formar parte de la corporación podía conseguirlo.

¿Qué sentiste después de ver que tu pueblo había puesto la confianza en ti?

Primero mucha responsabilidad y después mucha fuerza e ilusión para intentar llevar a cabo todos los proyectos que tenía en mente.

¿Alguna vez te has arrepentido?

No. Muchas veces he pensado: "¿dónde me he metido!" pero por otra parte decía: "tengo que responder a la gente que me ha votado y lo voy a hacer, me voy a marcar un camino y lo voy a seguir aunque me encuentre piedras y más piedras".

Yo moriré pero lo que haga quedará ahí para bien del pueblo, ese era mi lema y me ha servido para aguantar los ocho años y seguir adelante.

Deduzco que no lo tuviste fácil.

No, porque yo venía a Huesa con mucha ilusión pero me iba muchas veces con preocupaciones y sinsabores. Yo vivía entre Zaragoza y el pueblo, tenía a mis padres ya mayores aquí y dejaba a mis hijos allí. Ya teníamos teléfono móvil todos pero era un gran problema porque desde aquí no podía comunicarme con ellos ya que no había cobertura. Gracias a que mis padres tenían teléfono fijo, podía estar en contacto con ellos pero hacía falta que estuvieran en casa. Fue cuando me di cuenta del gran problema que suponía esta incomunicación. Así que uno de mis primeros objetivos fue conseguir la telefonía móvil. Cuando ya lo tenía aprobado, me encuentro que parte del pueblo no estaba de acuerdo con la ubicación de la antena y presentaron en el Ayuntamiento un escrito con 84 firmas en contra. Fue el primer batacazo que tuve, la primera desilusión. Posteriormente logré poner las antenas en otro lugar y tuvimos cobertura de Movistar y Orange. Cualquier logro son muchas horas de trabajo. Pero luego viene la satisfacción de saber que es para disfrute de la gente.

Cuando le comunicas a tu marido que quieres presentarte a las elecciones para la Alcaldía del pueblo, ¿cómo recibe Manolo esta noticia? ¿Te anima o todo lo contrario? Te dice: ¿pero bueno tú dónde te metes?

No, no me desanima porque ve que tengo tanta ilusión por el pueblo que me apoya y gracias a ese ánimo todo ha resultado más fácil. Hay que tener en cuenta que he tenido que ocuparme del cuidado de mis padres y de mis hijos y él ha sido imprescindible para que yo pudiera compaginar las tareas del Ayuntamiento con mis obligaciones familiares. Incluso podemos decir que ha sido mi conductor particular para ir a Teruel y a todos los sitios que requería el cargo, eso sí sin cobrar un duro.

A veces la gente desconoce el trabajo que realiza un alcalde y manifiesta que muchos quieren llegar a esos puestos por el sueldo que se percibe. ¿Qué salario se gana?

Absolutamente nada, sólo malquereres y en todo caso tienes que poner dinero de tu bolsillo, sobre todo para los desplazamientos y otros gastos.

¿De qué logros, mientras estuviste al cargo del Ayuntamiento, estás más satisfecha?

Sin duda de la nave multiusos (el pabellón) y de haber conseguido la cobertura de la telefonía. Cada vez que venimos y bajando el puerto la veo desde lejos, ya se me alegra el corazón, y cuando entro me emociono. Sobre todo ahora al ver que se está utilizando, a pesar de todas las críticas y contras que he tenido porque es un buen servicio para el pueblo.

Otras actuaciones fueron: arreglar el camino y la ermita de Santa Quiteria, pavimentar la calle Mayor, las Eras, el acceso al pabellón incluida la iluminación, el merendero que está junto a él y acondicionar los alrededores, habilitar el camino de la Vega hasta San Miguel, tramitar la compra del campo de la nave y las eras para poner las antenas de telefonía, construir el almacén de la piscina, vallar los depósitos y arreglar el camino hasta ellos, asfaltar los caminos del vertedero y San Pedro, comprar el campo para ampliar el cementerio, etc.

Para todo había que solicitar subvenciones que llegaban con cuenta gotas, realizar muchos trámites, llamadas, visitas y viajes; son procesos largos y muy costosos. ¡Qué más hubiese querido yo que hacer todo lo que llevaba en mi cabeza!... pero haces lo que puedes.

Mi ilusión ha sido siempre que el Ayuntamiento tuviera fondos para hacer cuantas más cosas mejor. He tenido muchos sinsabores pero también muchas satisfacciones y en general estoy muy contenta.

¿Alguna vez pensaste en dimitir?

No, nunca, había que seguir...

En las reuniones que como Alcaldesa tuviste que asistir en Teruel o en la Comarca, ¿te has sentido arropada entre tantos alcaldes?

Allí no he sentido por ser mujer ninguna discriminación. Siempre me han apoyado y tenía la compañía de las alcaldesas de Maicas y Blesa. Me ha tocado entrevistarme hasta con el Justicia de Aragón. En todos los sitios he sido bien recibida por parte de todos los partidos, no tengo ninguna queja, sólo agradecimientos.



Nave Multiusos de Huesa del Común.

¿Alguna vez te planteaste, de haber abandonado antes Huesa, si te hubiera gustado ampliar estudios, por ejemplo en la Universidad?

No, no lo he pensado. Cuando estuve ya en Zaragoza hice un grado medio de formación profesional de Peluquería que eran dos años y obtuve matrícula. Para poder acceder necesitábamos lo equivalente al graduado escolar y fuimos a Teruel para solicitar el certificado correspondiente a esos 14 años que habíamos estado en la escuela de Huesa, y cuál fue nuestra sorpresa que allí no había constancia y a nivel oficial no podían darnos nada que sirviera para continuar estudios. Así que me matriculé en una escuela de adultos y junto con Manolo, que lo animé yo, nos sacamos el graduado escolar.

Con el título de Técnico medio podía abrir una peluquería y empecé todos los trámites para montarla, incluso teníamos un local apalabrado, pero tuve la suerte de quedarme embarazada después de 14 años casados, y no dudé en dejar atrás el proyecto y dedicarme al cuidado de mis dos hijos, ya que compaginarlo era difícil y teníamos muchas ilusión de ser padres.

¿Qué piensas que se te ha quedado en el tintero y que de haber seguido otra legislatura hubieses llevado a cabo?

Sin duda, hubiera terminado la nave multiusos como estaba proyectada. Le faltan espacios que la hubiesen complementado; había una segunda planta con habitaciones y baños arriba y abajo.

Cuando entraste a la alcaldía te encontraste con otra obra comenzada que prometía ser hotel y nuevo Ayuntamiento, actualmente sin terminar. ¿Te planteaste llevar a cabo este proyecto? ¿Cómo afrontaste esa situación?

Por supuesto que la quería terminar y lo intenté pero todo fue muy complicado. Me costó muchas noches sin dormir e incluso tuve que ir a un juicio a Teruel y ahí quedó todo. Sería muy largo de explicar. Pero me hubiera gustado terminar el Ayuntamiento para dedicarlo a residencia de personas mayores. Imagínate poder pasar la vejez en tu pueblo y rodeado de la gente que conoces y sin salir de tu entorno.

Resumiendo, estuviste de alcaldesa 8 años, otras dos legislaturas de concejala... ¡toda una vida!

Fíjate, ¡16 años!... que se dicen pronto, donde ha habido de todo, pero principalmente mucho trabajo y sacrificio, porque he tenido que compaginarlo con el cuidado de mis padres, mis hijos y las tareas del

hogar, viviendo entre Zaragoza y Huesa. Todo esto ha sido posible gracias al apoyo y gran ayuda de mi marido, Manolo. Él ha estado en la sombra pero ha sido imprescindible.

Pero ahora, siendo realistas y viendo como está Huesa ¿qué futuro le ves tú?

Actualmente, le pronostico mal futuro. El pueblo para que pueda seguir adelante tiene que tener habitantes y eso es muy difícil de conseguir. Los que hemos nacido aquí tenemos ya más de 60 años, yo 69, y a los jóvenes les gusta el pueblo para venir de vacaciones y a las fiestas; y vienen porque estamos aún los padres y mantenemos las casas. En el momento que fallemos, ¿qué pasará?

Haciendo una valoración de tu experiencia, ¿qué conclusiones sacas?

Que estoy muy orgullosa de haber podido contribuir con mi trabajo a la mejora de los servicios del pueblo, que por las circunstancias no he podido llevar a cabo todo lo que me hubiera gustado pero que sigo viniendo a Huesa con mucha ilusión, que no me arrepiento de la decisión que tomé al presentarme la primera vez y que me quedo con el apoyo recibido y las satisfacciones.

Era ya tarde y la luz del sol dejaba sus colores rojizos en el Cerro. Este es el resumen de una distendida conversación. Gracias a Ermerinda por compartir con los lectores de Ossa sus experiencias y emociones.



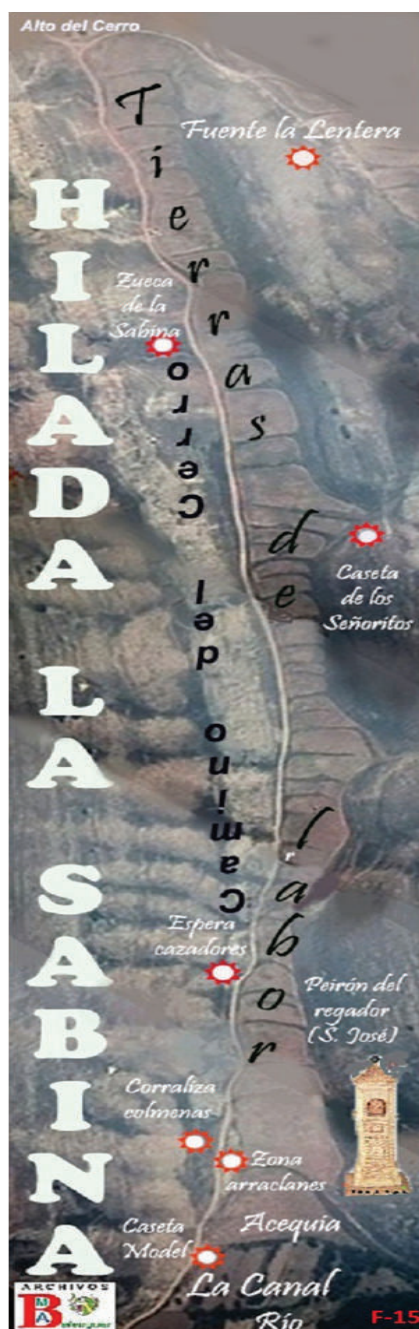
Ermerinda Sinués
y
Manolo Herrando
(2003)

TOPONIMIA DE HUESA

Miguel Ayete



Por:
Miguel Ayete
"El de Hayet"



Por fin di en el clavo, dicho popular que significa haber acertado en algo. Pues eso, andaba confuso con esto de **"hilada"** en el terreno agrario, ya que no me cuadraba mucho lo que varias definiciones me decían al respecto. Por fin una lectura relativa a olivos decía que se plantaban en "hiladas", es decir uno detrás de otro. Esto aplicado al labrantío de tierras en pequeñas zonas, significaría "arar varios pequeños espacios que están colocados uno detrás de otro, generalmente en el fondo de algún pequeño valle". Ya teníamos pues lo de hilada y en Huesa hay muchas.

No nos pasó igual con el significado de "Cerro", pues lo conocíamos como una elevación natural del terreno donde generalmente abundan peñascos, piedras o declives. No obstante añadimos que, como toda elevación topográfica, se trata de un terreno elevado respecto a sus alrededores que cuenta con una base o pie (la zona inferior donde comienza la elevación), una o más cumbres o cimas (la zona que alcanza mayor altura, en Huesa el "Cerro de San Jorge") y las laderas o flancos (terrenos de inclinación variable que van de la base a la cumbre).

Cómo llegar a la Hilada de la Sabina

Desde tiempos ha, marchar andando o con caballerías a esos Cerros, La Sancha..., para "atajar" y adelantar, era lo más normal. Había que sacar pecho y emprender la subida al Cerro en el Molino la Canal y, tras zigzagueante camino de herradura, alcanzar la cima del Cerro San Jorge pasando por las cercanías del peirón del mismo nombre, cruzar toda plana y descender hasta el cruce de caminos en las "Almendreras de los Ríos" y, desde allí, tomar uno de los tres caminos que se juntan. Recuerdo ver subir, para ir a soltar el ganado de su paridera del Cerro, a Emilio Ayete Tomas (1925-?) quizás el último que hiciese ese recorrido con su asno como medio de transporte y acompañamiento. Recorrido hasta el punto que indicamos 1.690 m.

Otro camino para llegar a la "Caseta de la Canal", inicio de la Hilada la Sabina en la parte baja y de allí al punto del alto del Cerro (nos referimos a tiempos en que no existía la carretera, inaugurada en 1926). Por esta se atajaría algo, pero no mucho: era desde Puente Viejo, margen izda. del río, Camino Salobrales, Pleno, Camino Royales, Royales, Vegatilla, margen izda. río Marineta, cruzar y por margen derecha de este hasta principio de "La Canal" (1) y de allí a la Caseta que nombramos anteriormente. Total recorrido: 5.100 m. + 1.600 a las almendreras que nombramos en el punto anterior total 6.700 m.

Este último recorrido, por la carretera, es el que se hace hoy en día con la maquinaria agrícola que sube a los parajes del Cerro a labrar, sembrar o cosechar. Últimamente me consta que, con eso de las torres de la línea eléctrica, desde los molinos de “La Muela de Anadón” a la estación distribuidora de Muniesa, algo habrán arreglado los caminos, e incluso se han hecho tramos nuevos (como en la Plana San Jorge de nuestro Cerro que, desde Las Almendreras, pasando cerca de los restos de “los peirones de San Jorge” llega más adelante) para la colocación de alguna de las torres del cableado.

Pero vayamos al grano

Hace un montón de años, en 2004, cuando recorrí esos andurriales del Cerro en busca de setas, una de las veces, al bajar hacia “La Canal”, paré junto a un pequeño yermo a la derecha del camino para mirar si había alguno de esos hongos, pues el terreno pintaba bien y... ¡cuál fue mi sorpresa!, que allí entre espliegos, ontinas y maleza emergían los restos del pie o zueca de un viejo y gran árbol que, por el grosor que aún disponía, tenía que haber sido muy viejo. Hice fotos, medí el diámetro y después procuré recabar información. Lo primero que investigué fueron los amirallamientos de Huesa de 1945 obtenidos en el Archivo Provincial de Teruel en el verano de ese año. Por el nombre del propietario de la finca que linda con todo el camino, 1'6 km, supimos que a la partida de terreno donde está enclavada la finca, aunque se conoce como “Cerro o Hilada del Cerro”, catastralmente se denomina Hilada de La Sabina.

Ya teníamos el por qué de ese nombre y fotografías de lo que fue el motivo de la toponimia del lugar en tiempos pasados. “Pesquisando” más supimos que aquel pie de árbol correspondía a una “sabina albar”.



¿SABÍAS QUE...? Según la leyenda, parte del viaje a Valencia que hizo el Cid al ser desterrado fue a través de bosques de sabinas, porque es un monte abierto y se pueden prever las emboscadas.

N.º de la finca	PARTIDA	LINDEROS	Medida del pie	CULTIVO	Secano en Areas	Regadío en Areas	Vita en Areas	Parto en Areas	VALOR	LÍQUIDO IMPONIBLE	OBS
					1.ª 2.ª 3.ª 4.ª	1.ª 2.ª 3.ª 4.ª	1.ª 2.ª 3.ª 4.ª	1.ª 2.ª 3.ª 4.ª		Prestas Cto.	
17	Hilada de la Sabina (Cerro)	N. camino S. camino E. monte O. monte	30							896	
19	El Cerro	N. monte S. camino E. monte O. monte									
20	id.	N. lindero S. lindero E. lindero O. lindero									
		Total									

Huesa del Común 9 de Julio de 1945
EL DECLARANTE.
F-0 Ficha amirallamientos

Sabina Albar: Árbol de la familia de las Cupresáceas con nombre científico de *Juniperus thurifera*. La “sabina albar” es considerada como el árbol sagrado de los íberos. Dicen que contemplar una “sabina albar”, también denominada “sabina roma”, significa estar ante un auténtico fósil viviente. Proveniente de le Era Terciaria, ha llegado hasta nuestros días porque es capaz de prosperar en ambientes en los que no tiene competencia. Pertenece a la misma familia que el ciprés y es una especie protegida.

Este árbol de hoja perenne puede medir hasta 25 m. de altura. El tronco es corto, grueso y algo tortuoso en los ejemplares añosos. La corteza es pardusca o cenicienta, agrietada longitudinalmente. La madera es compacta y de grano fino, muy apreciada por los carpinteros; da excelentes postes y vigas al ser muy resistente a la putrefacción debido al alto contenido en resinas, pero también hay que poner algún pero, a su fama de imputrescible de esta madera, los pies que por alguna razón son dañados y queda al descubierto el duramen rojo, sufren un proceso de pudrición que deja dicha madera sin consistencia y fácilmente quebradiza.

CURIOSIDADES. El fruto ha servido de alimento a vacas y ovejas. También se han usado tradicionalmente para quitar verrugas mediante determinados ritos mágicos. Su madera es muy aromática de la que decían que quemada hacía huir a los insectos y las culebras. Antigüamente, sus frutos y ramas se emplearon como abortivos, pero la toxicidad ocasionada por su ingestión, además de la muerte del feto, propiciaba también la muerte de la madre; por ello el mejor empleo medicinal de esta planta es ignorarla por los problemas que conlleva. La sabina albar aparece en los catálogos de flora protegida o amenazada de varias comunidades, entre ellas la de Aragón.



Identificada ya la protagonista de esta historia, pronto comenzamos a conocer más sobre ella. Su grueso y tortuoso tronco de 78 cm de diámetro que medimos, su robustez y las grietas y oquedades que presentaba nos hicieron pensar desde el primer momento que se trataba de un ejemplar muy viejo y así nos lo corroboraron, cuando un biólogo o botánico vio las fotos y conoció los datos, exponiendo que la venerable longevidad de los restos del ejemplar encontrado, cuando estaba “viva”, tendrían no menos de 200/300 años de existencia; no siendo descabellado pensar en más vejez, incluso acercarnos a los tiempos de Colón. (Hay que hacer notar que la vida media de estos árboles oscila entre seis y ocho siglos).

No fueron solo estas las buenas nuevas, pues gente mayor de Huesa expresaba haber escuchado a sus padres y abuelos decir que bajo la sabina podía agestar un “ganau”, ya que era la única sombra de aquella redolada. Su trono, según estas dicendas, era tan gordo que hacían falta 2/3 personas para abrazarlo, pero en una tormenta, un rayo fulminante tomó como diana nuestra vieja sabina y las oquedades, coqueras y fendas que portaba su tronco en toda su altura, favorecieron la combustión de su interior, quedando el mismo como el de la Parra, de “Casa La Parra”, vacío por dentro, donde podían meterse dos o tres personas en el hueco que había.

Pasados los años, seca y descuartizado su ramaje, lo que quedaba de ella, parte del tronco “quemau” por dentro, fue desapareciendo por diferentes causas: hacer alguna hoguera o llevarse a casa lo que se pudo para el fuego, acabando así con nuestra sabina de la que solo quedó ese pie de la fotografía y que, a fecha de agosto de 2018, ya no hemos podido localizar.

Con los datos disponibles, principalmente el diámetro que personalmente tomamos, podemos hacer números y configuraciones para comprobar esas dicendas que nos transmitieron nuestros mayores. Para ello exponemos estas medidas correspondientes al autor que saca a la luz este jalón de la historia de su pueblo. Con los brazos en cruz 160 cm. de longitud, anchura entre hombros 50 cm. y grosor 34 cm.

¡¡Probad, probad y veréis!!

En cuanto a la sombra para agestar opino que no hay duda, los ganados no serían de muchos cientos y, por referencias, si la sombra de la almendrera mía de Las Suertes daba para agestar, no creo que la sombra de la sabina fuese menor, y muy bien podía hacerse.

Hilada de La Sabina. Recibe este nombre la depresión de la superficie terrestre, en el paraje denominado “El Cerro”, entre dos declives con forma de V inclinada y alargada en cuyo fondo se aloja una serie de espacios, “hoyos” o retajos agrarios aterrazados por unos pequeños ribazos para salvar el desnivel de 77 m. existente entre la parte alta en el Cerro (almendreras) y la baja en La Canal.

Las referencias que hagamos a esta depresión, de ahora en adelante hilada, se presume se realizan tomando como referencia la parte más baja, la que linda con el paraje conocido como La Canal. Igualmente decir que las referencias numéricas han sido obtenidas a través del Visor SIGPAC – IIS7 – Gobierno de Aragón.



La hilada en cuestión emplazada entre las coordenadas de...

Caseta la Canal

Latitud 41° 1' 2.43 2" N

Longitud 0° 56' 45.72" W

Coord. X: 672.701, 67

Coord. Y: 4.542.714, 11

Cruce, senda Cerro/ Camino Model

Latitud 41° 1' 1.32 N

Longitud 0° 56' 33.24" W

Coord. Y: 4.542.747, 53

Coord. X: 672.975, 29

...y entre las crestas de las laderas, presenta una superficie entre estas y el fondo de unas 90 (78'94) Ha. de las que 11'4046 corresponden a tierra de labor y 0'64 a camino.

Bordea la ladera izquierda un camino (Camino del Cerro) de 1.670 m. de longitud y unos 4/5 m. de ancho que sube en pendiente desde los 893 m. sobre nivel del mar en la Caseta la Canal y los 970 del camino que va hacia la fuente "La Lentera" (derecha). Esta ladera se halla coronada por unos picachos rocosos de diferentes alturas, 998 m. 1010, 1014... Arriba en los picos, sobre mitad de la distancia existe una brecha en los peñascos que permite acceder a la Hilada el Val sin dificultad. No en vano este paso era aprovechado por muchas personas para realizar el recorrido atajando desde el pueblo a Model/la Canal, Molino Anadón y Molinar o viceversa, caminando sin animales y poca carga, de tal forma que existía una casi irreconocible senda, cuando yo la conocí, que partiendo de la Caseta de La Canal subía en cuchillo al alto de la ladera y por la parte de arriba se dirigía hacia la brecha o paso que hemos nombrado para descender a la Hilada del Val y de allí al Molino de la Canal y Puente viejo, un recorrido de 2'27 km, muy inferior que si se realiza subiendo el Cerro o por Royales. Era el recorrido que con la existencia de la central eléctrica Electra San José del Molino Anadón efectuaba la línea de tendido eléctrico que llevaba la corriente eléctrica para luz a Huesa. A propósito de los cables de este tendido, me contaba Julián Mercadal que, cuando iban pastoreando por esos lugares, no pocas veces cogían más de una perdiz que al salir volando en bandada chocaban con los cables y resultaban heridas cayendo al suelo. Al final de la década de 1950 realicé ese recorrido con mi padre hacia Huesa por un par de veces y aún pude ver restos del pie de algún poste que sujetaron el tendido eléctrico que mencionamos anteriormente.

No son solo estas las singularidades que nos presenta esta ladera de la izquierda. Si hacemos un recorrido a través de ella podremos contar hasta 27 carrascas de buen tallo, de más de dos metros de altura, algunas de bastante más. Algunos tramos de la ladera presentan depresiones en forma ondulada en cuyas concavidades, en tiempos, se levantaron algunos muros o paredes formando pequeñas parcelas o espacios, que en su día fueron trabajados por los lugareños y hoy completamente yermos. De los 34 espacios de estas características que contamos, 10 de ellos formaron una pequeña hilada interior sobre mitad de la ladera.

Al inicio de esta ladera de la izquierda y al mismo tiempo de la Hilada encontramos en la margen derecha del camino los restos de una antigua caseta, "Caseta de Model" (F-1), de dimensiones 5'15 x 5'48 m. (27'40 m2)



que servía de refugio a las personas que por allí acudían a los trabajos agrícolas. En el mismo margen del camino y unos 50 m. más adelante, un pequeño montículo con abundantes mendrugos de piedras



F-4

Corraliza para apicultura

sirve de habitat para gran número de "arraclanes" (escorpiones). En la margen izquierda del camino a unos 140/150 m. de la caseta citada anteriormente y sobre un extenso baldío de terreno de forma triangular emerge una corraliza de 20 x 11'47 m. con pared poco alta, sobre 1'50 m. aterrazada por tres bancadas, rellanos, abandonada en la que en tiempos se veía alguna caja y vaso de colmenas, por lo que creemos se tratase en anteriores épocas de un recinto cerrado para la explotación de la apicultura tan frecuente en la familia de "Latorre", propietaria de la citada corraliza y de los terrenos fecundos de la hilada.

Poco más queda que decir de esta ladera, solo que unos 100 m. más delante de esta corraliza y en la misma margen del camino, a los pies de unos peñascos, se abre una oquedad que con una pequeña pared o muro de piedras formaron un pequeño parapeto o refugio, 2/3 m² y que, dada la proximidad de la Caseta La Canal y la proximidad de terrenos en producción, mejor creo fuese un recinto, llamado de "espera", para que el cazador se "escamufase" a la espera de que perdices y otra caza acudiesen a comer en tiempo de siembra o recolección a lo sembrado en la hilada. Por cierto que, desde hace unos años, he observado que en estos peñascos se halla un recipiente, bidón azul, lleno de grano, que sirve de comedero para diferentes aves. Por último queda decir que subiendo camino arriba a unos 450/500 m. antes de llegar a las reiteradas almendreras, en la margen izquierda del camino, en un pequeño yermo y a unos 4/6 m. de este, hace 15 años pudimos fotografiar la zueca o pie de la protagonista de esta historia, la Sabina del Cerro.

En la ladera de la derecha todas las altitudes son superiores a los 900 m. sobre el nivel del mar, 944 m. 957, 968, 983, 1001 y el más alto, a la altura del desaparecido peirón "del Regador", a 1043 m. de altitud. En su declive pudimos contar 10/12



F-7 Zueca de la Sabina



Refugio-espera cazador

F-5



carrascas de buen porte y algunos carrasquizos. Dos pequeños barrancos bajan desde lo alto de esta ladera, uno de los cuales, el de más arriba, servía también de acceso a ganados y agricultores hacia las "parideras" del Cerro (4 juntas), una de ellas de los de "Latorre", la que conocemos de "la Señorita", y otras fincas de esta familia y otros lugareños. Poco antes de entrar a este 2º barranco, a unos 720 m. antes de llegar al camino que cruza la hilada (almendreras del Cerro) y a 880 del comienzo de la hilada una pequeña caseta dentro de la finca, hoy en ruinas, de dimensiones 3'16 x 4'05 m., serviría de refugio para las cercanías y sobre todo para los trabajadores que tuviesen que, labrar, sembrar, segar... las tierras de esa hilada que no serían pocos días.



F-6 Caseta de los Señoritos

A unos 100 m. de la canal que cruza el río, comienza la hilada y restos de un antiguo camino con gran cantidad de cantos de piedra que se introduce por la orilla de la ladera al primer

barranco que nombramos en el punto anterior. A unos 70/80 m. del comienzo de este, pudimos observar en su día los restos de un peiron, el de San José, popularmente conocido por el "del Regador",

de cuyos materiales y dimensiones deducimos que sería análogo al de San Miguel.

¿Por qué del regador? Sencillamente, antes de estar la canal, ese lado de huerta de Model regaba a través de una acequia que bajaba por la solana del Molinar desde Yerna y, como ocurría en otros lugares, los regadores pasaban mucho tiempo en un punto clave para vigilar que otro no les quitase el agua, y este lugar era un punto clave. Con la instalación de la central eléctrica en el Molino y la finalidad de que hubiese abundante caudal de agua por la Acequia del Molinar se suprime la de la solana recogiendo en Yerna toda el agua y bajándola por la acequia antes citada.

El fondo de la hilada, la tierra de labor, a que hacemos referencia, como decimos al principio, la tenemos recogida en una ficha (fotografía F-0) de amirallamientos de 1945 firmada el 9 de julio por uno de los propietarios en la que declara que la finca está en la partida Hilada La Sabina (Cerro) y linda al N y S con camino y al E y O con el monte. Como medida del país ¿no sabemos a qué se refiere? está anotado 30 ¿pueden ser juntas?, sin especificar la clase de cultivo, se reflejan como áreas secano de 2ª- 400 y de 3ª- 800 (total 120 Ha) y como líquido imponible se declara 896 pts.

Los avances tecnológicos con sus constantes innovaciones a través del SIGPAC (Sistema de Información Geográfica de parcelas agrícolas) nos permiten identificar visual y geográficamente las parcelas de referencia y así podemos decir que, a través de este sistema, conocemos las coordenadas de la finca (expuestas con anterioridad), la referencia catastral, el polígono y parcela donde están situadas y otros datos más.

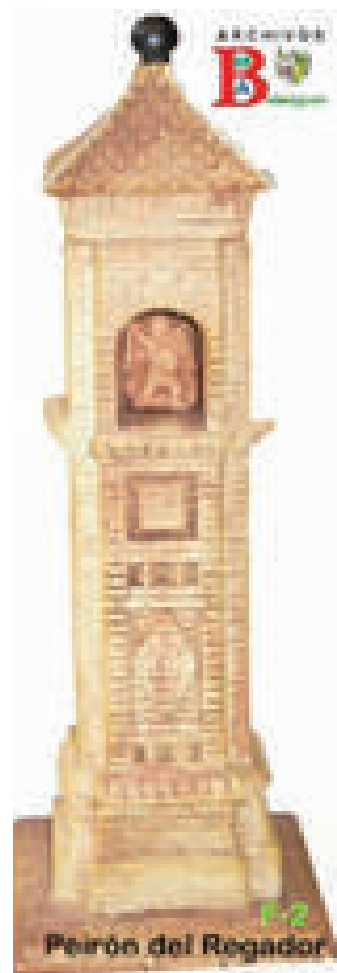
Estos datos nos permiten exponer que dicha Hilada de la Sabina, como tierra cultivable, tiene una longitud de 1670 m. con una anchura media de 69 m. Su altitud oscila 77 m.: 893 de altitud en la tabla más baja y 970 en la de junto al camino de las almendreras. Los terrenos de labor lo forman 41 hoyos, tableros o retajos aterrizados y divididos casi en su totalidad por una serie de ribazos que ocupan una extensión de 2'33 ha. y en los que se encuentran 7 carrascas. La finca tiene una superficie total de 11'4046 ha. y está formada por dos (2) parcelas: una (1) en el polígono 22 parcela 58 de 10'3391 ha. y otra en el 23 parcela 171 y superficie de 10'655 ha. Total: 11'4046 ha., con una extensión útil descontando lo improductivo de los ribazos de 9'0746 ha. (Ver fotografía F-15 en principio escrito).

Vemos que lo declarado en 1945 supera en media hectárea a lo real que da el SIGPAC y pensamos que esa diferencia de superficie bien pudiese ser ese baldío de terreno de forma triangular que nombramos al principio de la ladera izquierda donde se halla ese recinto cerrado para la explotación de la apicultura, pues realizada la medición con el sigpac de forma poco precisa nos da una superficie de 4845'67 m. cuadrados.

¿Que cómo llegaron estas tierras, y otras, a los Señoritos?

Sencillamente, por las desamortizaciones (2) . El resultado de los datos para elaborar una Ley agraria en 1766, hizo evidente la necesidad de un cambio en la propiedad de las tierras en poder de las llamadas "manos muertas" (señoríos, Iglesia).

Ayuntamientos, Estado... no podían vender las tierras por estar vinculadas a ellas y que no eran cultivadas ni pagaban impuesto de ningún tipo, por lo que no generaban riqueza alguna. La solución era evidente: era necesario que el Estado se apropiara de estas tierras y las pusiera a la venta libre a través de la subasta al mejor postor. Al redimirse los vecinos del Común



de Huesa por "sus propios medios", qué decir tiene que sus tierras pasaron a propiedad Municipal o del Consistorio pertinente de las respectivas localidades y al ser propiedad perteneciente a las llamadas "manos muertas" fueron expropiadas por el Estado y, en la desamortización de Madoz, iniciada en 1855 y conocida como "Desamortización civil" por afectar principalmente a los bienes de los Ayuntamientos, fueron adjudicadas al mejor postor.

Estamos en la duda de si las tierras de Huesa, esas que hoy son propiedad de La Junta de Montes, eran propiedad municipal, de la Iglesia o de alguna capellanía de las varias que hubo en el lugar. Decimos esto porque, al parecer, en la subasta de esos terrenos en 1892 aparecían las tierras como propiedad de la Iglesia, es un dato que se está investigando en los archivos arzobispales de Zaragoza. De localizar esos archivos, estoy seguro, nos darán muchas sorpresas. De pertenecer esas tierras a la Iglesia, la fecha de la subasta fue la misma.

Nuestra opinión de que los terrenos motivo de este comunicado fueron subastados en las desamortizaciones de Madoz (1854-1856 y que permaneció activa hasta 1924) la basamos en nuestro mayor crédito y es que en 1879 D. Mariano de Latorre Contín (tataranietao del 1º que llegó a Huesa) en los pagos de la Riqueza Rústica (fincas) lo hace por 90 fincas (15 campos en Yerna -45'8892 ha.- menos de la mitad de Hilada Sabina, 72 por resto del término, 5 huertos, 7 viñas y 3 eras) que ocupan una extensión de 212 juntas, 87 celemines y 12 almudes. Aunque el casorio fue en 1760, los de Latorre se documentan en Huesa (3) a finales de la década 1770-1780 por matrimonio con Rosa Royo, viniendo como diríamos por mi pueblo "con las manos..." Hay un refrán por estas tierras que dice: "El que de fuera viene a casar, viene engañado o viene a engañar"

Sabemos que la "Cerrada del Muro", "La viña del Rey" y algunas otras propiedades fueron adquiridas por los de Latorre en subastas de desamortizaciones, pertenecientes varias de ellas a Capellanías, y hemos tenido la oportunidad de examinar un pleito civil de 1796 contra el primer Latorre de Huesa y como demandantes el Concejo de Huesa y algunos vecinos, entre ellos un Royo (cuñado), sobre pastos y otros pormenores en Yerna donde el de Latorre hacía valer sus privilegios de infanzón(4).

A propósito, la masada "de Laferna" = Yerna, estaba ocupada desde antes de 1746 por Miguel Errando y su mujer Antonia Belenguer que perduran también en 1780 pero ahora con dos hijos casados. En 1790 los Herrando ya no están allí.

En 1790 figuran en Yerna nuevos "inquilinos" (medieros o arrendatarios) en la que viven Francisco Gascón, su mujer Ana Villarroya, Bartolomé (hermano), el hijo de aquel Gaspar con su mujer María Armengoz, los hijos de estos Bernardo y Gregorio y el criado Miguel Bartolo. Por intuición de los documentos consultados, opino que en 1780 los "Latorre" no eran propietarios aún de dicha masada. Sí pudo ser que el cambio que citamos en 1790 fuese debido a adquirir la finca el nuevo propietario que, con muchas posibilidades, fuese un de Latorre.

Los dichos y dijendas dan a los Latorre un auge importante a finales del XIX y principios del XX por motivos que achacan a que "el Señorito Viejo" (D. Mariano de Latorre Contín) era "caballero cubierto" y fue diputado provincial cuyo cargo influyó en la adquisición de algunos de sus bienes. También hemos podido leer los beneficios que acarrea ser infanzón, y estos como hemos podido ver lo eran, hasta la desaparición como grupo social en los primeros años del XIX.



F-23 Casa de "Los Señoritos". Vista desde:
La Tajada El Rabal

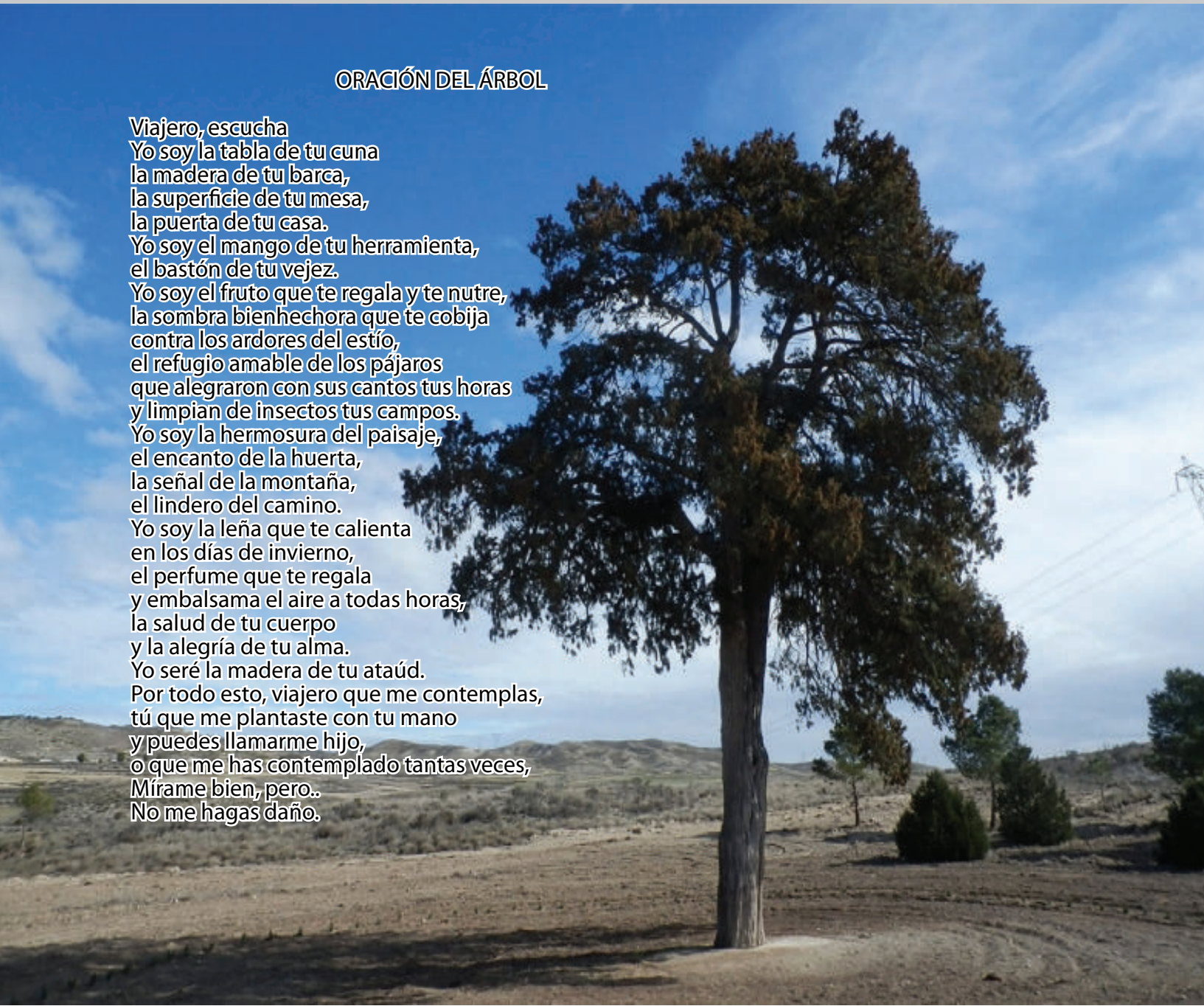


F-22 Blason de los de Latorre

Con todo esto, no es de extrañar que D. Mariano, conocedor de todos esos entresijos, aprovechara las circunstancias con lo de la administración del monte, desamortizaciones del municipio, de la iglesia y capellanías (la Cerrada del Muro pertenecía a una de ellas) y roturaciones, para mejorar su patrimonio, unas veces de forma legal, otras aupado por su condición social y otras por su clase de... que en sus descendientes duró más allá del final de la hidalguía.

En honor a esa sabina de nuestro monte, desaparecida por completo ya, incluimos esta poesía, oración del árbol, del Vizconde de Chateaubriend tallada en una piedra, en el pinar del Paseo de Sopeña de Segorbe.

ORACIÓN DEL ÁRBOL



Viajero, escucha
Yo soy la tabla de tu cuna
la madera de tu barca,
la superficie de tu mesa,
la puerta de tu casa.
Yo soy el mango de tu herramienta,
el bastón de tu vejez.
Yo soy el fruto que te regala y te nutre,
la sombra bienhechora que te cobija
contra los ardores del estío,
el refugio amable de los pájaros
que alegraron con sus cantos tus horas
y limpian de insectos tus campos.
Yo soy la hermosura del paisaje,
el encanto de la huerta,
la señal de la montaña,
el lindero del camino.
Yo soy la leña que te calienta
en los días de invierno,
el perfume que te regala
y embalsama el aire a todas horas,
la salud de tu cuerpo
y la alegría de tu alma.
Yo seré la madera de tu ataúd.
Por todo esto, viajero que me contemplas,
tú que me plantaste con tu mano
y puedes llamarme hijo,
o que me has contemplado tantas veces,
Mírame bien, pero..
No me hagas daño.

Feria de Santana, -BA- Brasil, día San Miguel de 2019

Fotografías: El autor

Fuentes de consulta:

- Archivos propios.- Archivo Arzobispal de Zaragoza. Libros de Matriculas Pascuales de Huesa
- Archivo Provincial de Teruel. Censos de electores Huesa y Muniesa de 1897-99, 1902-04 y 06. Censo de Riqueza Rústica (fincas) y Pecuaria (ganadería) de Huesa de 1879.- Amillaramientos de Huesa 1945. - B.O.P.T., extractos actas sesiones de diputados provinciales 1878 a 1890
- Internet. Catastro de Huesa 2003.Diferentes portales.
- Archivo Provincial de Zaragoza. "Pleyto de Demanda, de D. Manuel que sigue con el Fiscal de S. M. y Ayuntamiento de la Villa de Montalbán sobre inclusión de su Infanzonía".
- Revista Turia nº 21-1881; 19-1884; 2 y 3, 5-6, 13, 18, -1885; 16-18-1886; 13-1887



NOTAS

1- La Canal. Dícese a esa extensión de terreno de Model en la margen derecha del río y entre este y la Hilada de la Sabina, que antiguamente se regaba a través de una acequia que bajaba por la solana del Molinar, hasta la puesta en marcha de la central de Electra San José. En 1920 se construyó la "Canal de Model" dando riego a través de ella a esa extensión de terreno, pero una vez pasada el agua por la central y molino, otorgándole al sistema de regadío de ese lado unas concesiones superiores al de aguas abajo de las acequias Baja y del Cubo, de ahí viene el nombre de "La Canal".

2.- Desamortizaciones. Varias medidas desamortizadoras se han sucedido en nuestra historia. En la época de los Latorre en Huesa podemos citar ocho (8) de las que haremos un escueto resumen para comprender la respuesta que damos a la pregunta planteada, quizás en otra ocasión escribamos más ampliamente sobre ello.

- Medidas desamortizadoras de Carlos III (1766-1770). Muchos jornaleros y campesinos pobres que habían recibido lotes de tierras no las habían podido cultivar adecuadamente, dejando de pagar los censos, porque carecían de los medios necesarios para ello. La consecuencia de todo ello fue que las tierras de los municipios pasaron a las camarillas de los municipios, los "particulares ricos" No entramos en estas medidas por ser anteriores a los Latorre de Huesa.

- «Desamortización de Godoy» (1798). Se desamortizaron bienes de la Compañía de Jesús, de hospitales, hospicios, Casas de Misericordia y de Colegios Mayores universitarios e incluía también bienes no explotados de particulares. La masada de Yerna sería expropiada en esta Desamortización. Ignoramos a qué estamento podía pertenecer.

- Reinado de José I Bonaparte (1808-1813). No creemos afectase en la adquisición de algunas tierras.

- Cortes de Cádiz (1810-1814). Consistió en desamortizar determinados bienes de "manos muertas". Se trataba de confiscar a los «traidores» y sus partidarios, a los «afrancesados», a diferentes Ordenes...y la mitad de los baldíos y realengos de los municipios. Los bienes a desamortizar se dividían en dos mitades. La segunda de estas mitades se repartiría en lotes de tierras gratuitas en favor de los que hubiesen prestado servicios en la guerra y a los vecinos sin tierras (finalidad social), aunque estos últimos debían pagar un canon y si dejaban de hacerlo, perdían el lote asignado definitivamente (rotulaciones). Esto invalidaba en parte la finalidad social y daba la razón a los que se oponían a ello, afirmando uno de ellos: "me opongo a la venta de propios y baldíos...¿para quién será el fruto de semejantes ventas? Acabo de oírlo: para tres o cuatro poderosos, que con hartos poco estipendio engrosarían con perjuicio común sus propios intereses". Tengo la convicción de que por supuesto que influyó.

- Trienio Liberal (1820-1823). Revalidó el decreto de las Cortes de Cádiz de 1813. A causa del

bajísimo valor de mercado, el desembolso fue muy inferior al importe del precio de tasación. Ante tales ventas escandalosas, «por defecto de la enajenación, las fincas pasaron a manos de ricos capitalistas, y éstos, inmediatamente de tomar posesión de ellas, hicieron un nuevo arriendo, generalmente aumentando la renta al pobre labrador, amenazándole con el despojo en el caso de que no la pague puntualmente». Por supuesto que influiría en la compra de algún lote, más sabiendo que por la ley de 11 de octubre de 1820, se prohibía adquirir bienes inmuebles a todo tipo de “manos muertas”.

-Desamortización de Mendizábal (1836-1837). Junto con la de Madoz fueron las más importantes. La división de los lotes se encomendó a comisiones municipales, que se aprovecharon de su poder para hacer manipulaciones y configurar grandes lotes inasequibles a los pequeños propietarios pero pagables por las oligarquías muy adineradas que podían comprar tanto grandes lotes como pequeños.

Los pequeños labradores no pudieron entrar en las pujas y las tierras fueron compradas por nobles y burgueses urbanos adinerados. Pero había más: los terrenos desamortizados fueron únicamente los pertenecientes al clero regular, por esto la Iglesia tomó la decisión de excomulgar tanto a los expropiadores como a los compradores de las tierras, lo que hizo que muchos no se decidieran a comprar directamente las tierras y lo hicieron a través de intermediarios o testaferros.

- Desamortización de Espartero (1841). El regente Baldomero Espartero impuso la desamortización de bienes del clero secular que durará escasamente tres años y, al hundirse el partido progresista, la ley fue derogada.

- Desamortización de Madoz (1854-1856). Publicada el jueves 3 de mayo de 1855 en La Gaceta de Madrid. Fue la desamortización que alcanzó un mayor volumen de ventas con una importancia superior a todas las anteriores. Las subastas continuaron hasta finales de siglo. En 1867 se habían vendido en total 198 523 fincas rústicas y 27 442 urbanas. El estado ingresó 7 856 000 000 de reales entre 1855 y 1895. La ley Madoz de 1855 supone la fusión de las normas desvinculadoras tanto en el campo de la desamortización civil como en el religioso y representa la última disposición que va a regir y mantenerse en vigor, a lo largo del siglo XIX.

Se ha llamado al período de que tratamos “desamortización civil”, pues si bien es cierto que se subastaron gran número de fincas que habían sido propiedad comunal de los pueblos, también se vendieron muchos bienes hasta entonces pertenecientes a la Iglesia, sobre todo las que estaban en posesión del clero secular.

En conjunto, se calcula que de todo lo desamortizado, el 35 % pertenecía a la iglesia, el 15 % a beneficencia y un 50 % a las propiedades municipales, fundamentalmente de los pueblos. En 1924 se derogó definitivamente las leyes sobre desamortización de los bienes de los pueblos y con ello la desamortización de Madoz.

Bienes afectados por la Ley Madoz”(Ley general de desamortización de 1 de mayo de 1855). Se declaran en venta, todos los predios rústicos y urbanos, censos y foros pertenecientes: al Estado, al clero, a las órdenes militares de Santiago, Alcántara, Montesa y San Juan de Jerusalén, a cofradías, obras pías y santuarios, al secuestro del ex infante Don Carlos, a los propios y comunes de los pueblos, a la beneficencia, a la instrucción pública. Y cualesquiera otros pertenecientes a manos muertas, ya estén o no mandados vender por leyes anteriores.

Por esta Ley se desamortizaron las “Montes Blancos de Huesa” y yo añadiría ¿solo esos? Me pregunto el ¿por qué esos Montes Blancos fueron adquiridos por “un intermediario” o testaferro? En esta ocasión y después de “pesquisar una mijica” en esto de las desamortizaciones, veo bajar el río crecido pero con aguas turbias. ¡ Ay, esa amenaza de excomunión cómo planeó sobre Huesa!¿No os suena esto que pudo pasar con la Junta de montes? A mí no me cabe duda; y ¿a vosotros?

3 - Los de Latorre llegan a Huesa. De los cinco libros de la Parroquial de la Villa de Huesa que comprende desde el 12 de abril de 1717 y concluye con una matrícula de los confesados y comulgados en el año de 1767, obtenemos que el 19/2/1760, tras una única amonestación, que servía por tres, el cura del lugar casó por “palabras y presentes” a D. Manuel Miguel Vicente Ramón Joaquín de Latorre y Martínez, mancebo, natural de Montalván y a Dª Rosa Royo, doncella e hija de D. Joseph Antonio Royo y de Dª Rosa Pertus parroquianos de Huesa. Del mismo libro, partidas de bautismo de 1664 y 1667 reflejan el bautizo de dos niños, Marcos Joseph Antonio Pascual y Manuel Joseph Thomas, hijos de D. Manuel Latorre y Dª Rosa Royo legítimamente casados.

Aunque en la partida de casamiento dice que tras el matrimonio pasaron a vivir en Huesa y en las de bautismo que son parroquianos o viven en la localidad, encontramos una contradicción en ello con respecto a las “Matriculas Pascuales”, ya que en estas el apellido de Latorre no aparece hasta pasado 1769. Aunque nos consta por otros documentos la existencia del importador de este apellido a Huesa, no lo vemos inscrito en este lugar hasta pasada esa fecha. Desconociendo el por qué de esa ausencia, máximo cuando está casado y con hijos.

Respecto a estas "matrículas", Huesa en 1769 cuenta con 752 parroquianos mayores de 7-8 años que cumplen con los preceptos anuales de Confesión, Comunión y examen de Doctrina Cristiana. Entre esos parroquianos no aparece el apellido La Torre o De la Torre. En la C/. Mayor del Rabal encontramos en la casa que hace la número seis (6) a una familia compuesta por el matrimonio (Don Joaquín Antonio Royo y D^a Angela Pertus originarios de Castellote), dos hijos (D^a Rosa y D^o Miguel), tenía otros, y dos criadas (Josefina de Gracia y Juana del Val).

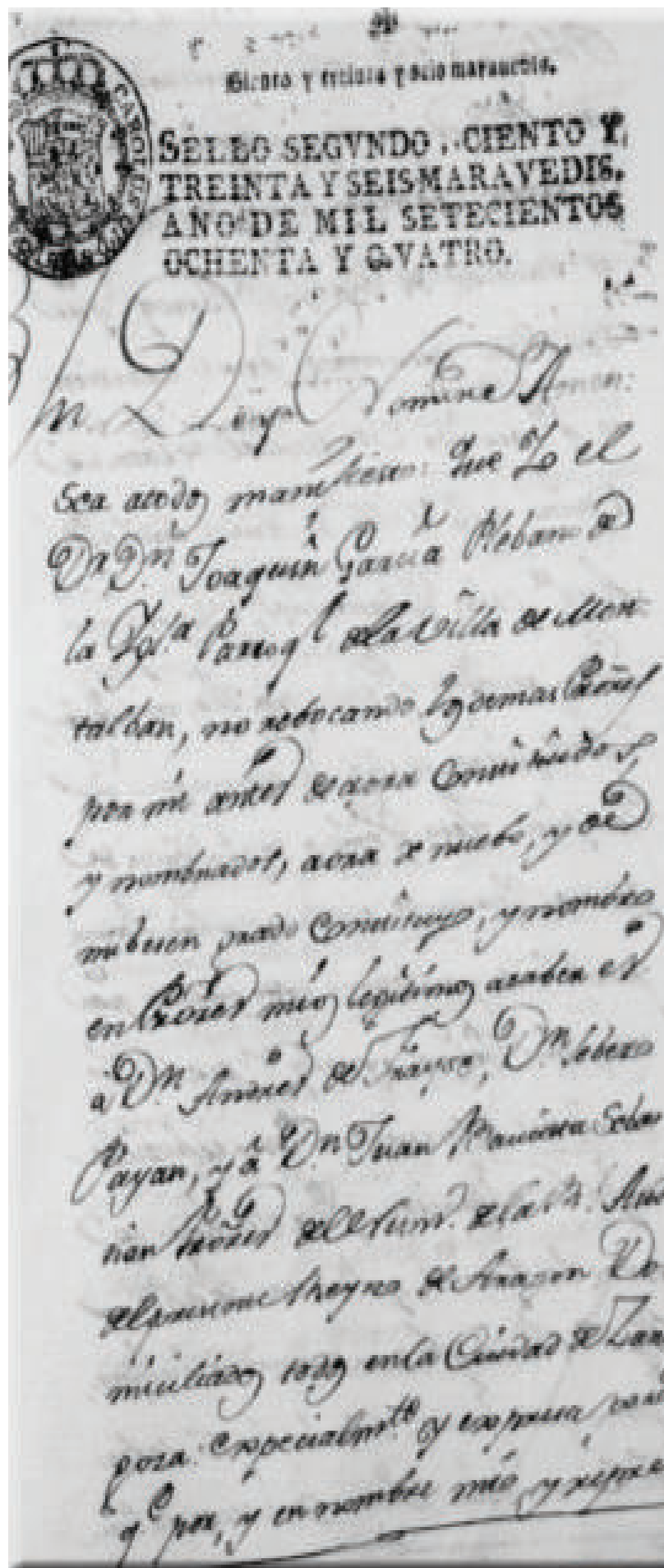
Entre 1760 y 1780 han pasado veinte años en que se casaron D. Manuel y D^a Rosa, de los cuales, más de nueve, D. Mariano no aparece como residente en Huesa ni en dichas matrículas hay nota alguna. Ahora, en 1780, en la C/. Mayor del Rabal, en la casa n^o 6 figura como cabeza de familia D. Joaquín Antonio Royo (viudo), y con él viven D. Miguel Royo, hijo; D. Juan de Latorre, su mujer D^a Rosa Royo y dos criadas. Es la primera vez que aparece un Latorre en estos censos?

En este año de 1780 D. Manuel de Latorre interpone una demanda de infanzonía, con anterioridad ya se la concedieron a su padre Baltasar de Latorre en Monzón, Huesca, pero ahora la "Probanza de Infanzonía" la realiza él para sí mismo y sus descendientes. Añadir que la demanda de infanzonía por nacimiento noble le es denegada al no poder presentar prueba documental exigible desde 1678, según alegaciones por que se quemó la casa familiar de Montalbán y con ella los documentos que lo probaban. Sí que se le concede la llamada "de carta real" mediante un documento o «carta» de carácter individual.

En 1790, en la misma casa de calle Mayor del Rabal encontramos como cabeza de familia a D. Manuel de Latorre conviviendo en ella también su mujer Rosa Royo, los hijos Juana Josefa, Miguel, Miguel Royo-tío y las cuñadas Juana Pardo y Josefa Lagus. Vemos como ha desaparecido Joaquín Antonio Royo, quizás por defunción y D. Manuel de Latorre, "toma las riendas" de la casa.

En 1800 en la "Casa de Latorre" de la C/. Mayor del Rabal, solo figuran José Antonio de Latorre (nacido no antes de 1782, 17-18 años) y su mujer D^a Manuela del Val, por lo que estimamos que D. Manuel de Latorre y D^a Rosa Royo han desaparecido de la lista por defunción?

4- El Privilegio de los infanzones. Significaba disponer de un régimen personal y de clase específico entre sí mismos. Libres de tributación personal, sus tierras también estaban exentas de cargas fiscales, a la vez que podían disfrutar de una mayor participación en las explotaciones comunales del municipio, como en el caso de bosques, aguas y prados.



HUESA DEL COMÚN

EL ÚLTIMO ALFARERO: Pablo Benedicto

Si la pureza de las formas y la sencillez de las líneas hacen que nos sintamos profundamente atraídos por un objeto y este es creado de una forma intuitiva, perfecta, con la única funcionalidad que le corresponde y dotado de una pincelada personal, la pieza es absolutamente una maravilla.

Tener delante un alfarero de Huesa del Común (Teruel) es como haber tenido el privilegio de haber hecho un descubrimiento arqueológico y poder estar gozando de las formas simples y rústicas de una gran belleza atemporal.

Después de la Guerra Civil de España han desaparecido la totalidad de los obradores de alfarería en Huesa del Común quedando tan solo Pablo Benedicto que iba alternando las faenas de alfarero con las del campo.

Él seguía haciendo las mismas piezas de siempre, cántaros y cantarillos con tierra de "Las Ollerías" después de arreglar el horno que se hundió hacia 1970.

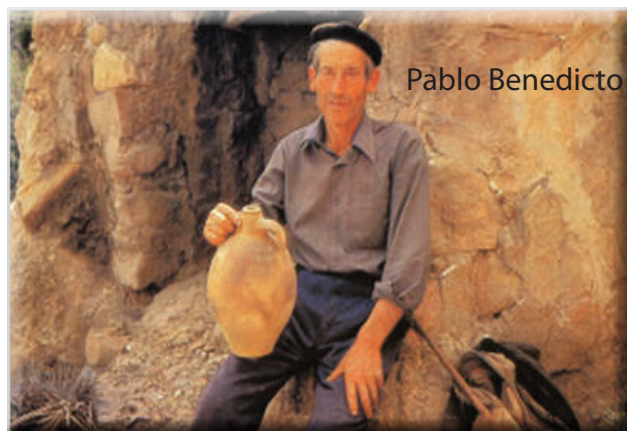
A pesar de esto, su producción fue siendo ya muy escasa hasta su muerte el 19 de junio de 1995. Cuando lo visité en el verano de 1992 se dedicaba más a los trabajos agrícolas, no a la alfarería, pocas piezas acabadas y unas cuantas más sin cocer. Era ya un hombre cansado.

Es probable que muchas personas sigan admirando la plasticidad de su rústica alfarería como la de un anónimo alfarero y como la mayoría de los alfareros, muy seguramente, Pablo Benedicto no sabía que era un creador de la belleza con sus manos.

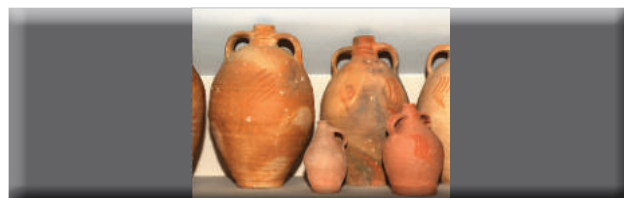
Robert Cabeza

Septiembre de 2013

Recogido de la página web :
amicsdelaterrissa@gmail.com.
de la Asociación Catalana de Alfarería.



Pablo Benedicto



JOTAS DE RONDA

CANTADAS EN HUESA, AGOSTO 2019

Francisco Sanjoaquín

Hemos venido a rondar
a las gentes de mi pueblo,
que en Huesa nos merecemos
Una ronda con salero.

Testigos y confidentes
son nuestros arcos en Huesa,
fieles guardan en silencio
lo que se esconde en sus piedras.

Tengo raíces de Huesa
que jamás podré olvidar,
y en mi alma se cobijan
con mi Virgen del Pilar.

Estos sones de la jota
dedicamos con amor,
a nuestra asociación en Huesa
astillo de Peñaflor.

Aquí se para la ronda
porque no tenemos prisa,
a tomar unas viandas
de Manolo y la Marisa.

Paramos porque queremos
y porque nos da la gana,
para cantarle a la Eugenia
en la puerta de su casa.

Que contenta que estoy maños
con nuestra tía la Esther,
que nos saca galleticas
y vinico pa beber.

Para Santiago el Herrero
va dedicada esta jota,
por tocar bien el campano
cuando nos canta la Aurora.

Con cariño dedicamos
esta coplica a Pilar,
por sacar tan ricos platos
a la ronda a degustar.

Con cariño y con respeto
va esta jota dedicada,
a José Carlos y Macu,
¡mis dos amigos del alma!

Una cosa yo le pido
al alcalde de este pueblo,
que llevo aquí cinco años
y quiero ser pregonero.



Grupo de rondalla Raíces de Aragón

RELEVO EN LA SOCIEDAD MONTES BLANCOS

Javier Martínez

Parece que fue ayer, pero el tiempo, siempre tozudo, nos desdice. Pasan los años sin pausa y con ellos las personas que cumplen su papel en instituciones, asociaciones, ayuntamientos... Ahora toca el turno a la Sociedad Montesblancos que renueva su cúpula tras el fructífero mandato de Tomás Saura al frente.

Deseosos de dar a conocer a personas que se implican en el trabajo por nuestra población, conectamos con quien va a ocupar por cinco años la presidencia de la Sociedad. Su nombre: Gregorio Alba Lahoz.

Concertamos una cita por teléfono para conocernos. Desde el primer momento, se adivinan en él las ganas por compartir sus proyectos. Se aviene a acercarse a mi barrio y en la mesa de un bar comenzamos el encuentro.

Gregorio tiene una mirada afable y franca. Cuando habla, lo hace con intensidad. Es de esas personas que están acostumbradas a decir lo que piensan y que creen en la verdad de sus palabras. De las que miran a la cara a su interlocutor tratando de dialogar, no de convencer.

Comenzamos hablando de su relación con el pueblo. Su familia, sus abuelos lo abandonaron muy pronto. Él recuerda algunos veranos de niño, los juegos, la casa de sus tíos... Se trasluce que sus recuerdos son afectuosos y cálidos hacia Huesa.

Su madre, Palmira Lahoz Mercadal, ya no nació en el pueblo. Gregorio extiende su memoria familiar a su bisabuela María Serrano, a su abuela Petra Mercadal Serrano, hermana de Ricardo y Manuela. ¡Y cómo no! Su familia y la nuestra se entroncan por el apellido Mercadal (cosa tan lógica en un pueblo como Huesa, con la endogamia habitual en aquellos tiempos).

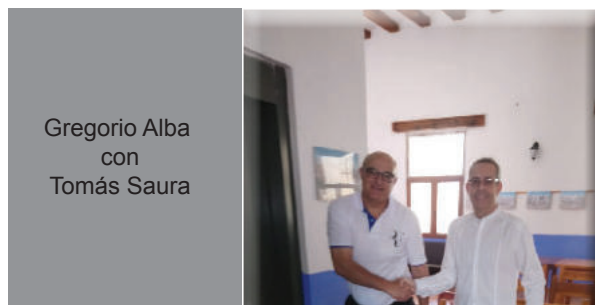
La conversación ahora converge hacia temas de la Sociedad: los ingresos por la caza, las negociaciones con las compañías eléctricas, la instalación de las torres para derivar la energía, asuntos de asesoría legal, posibles intervenciones como restauración

forestal o mejoras del patrimonio natural... en todos estos temas interviene con seguridad y deja traslucir su voluntad de contar con las gentes de Huesa y no solo con los accionistas de la Sociedad.

Reconoce que pertenecer ya a la Junta anterior le ha dado un conocimiento preciso de los temas que se manejan en ella. Su postura es claramente continuista con respecto a las anteriores juntas y reconoce el extraordinario trabajo de las personas que le han precedido.

Cuando nos despedimos, se ofrece para aclarar cualquier tema de nuestro interés. Esa voluntad de contar con todos le honra y nos anima a aplaudir su elección como Presidente.

Gregorio Alba
con
Tomás Saura



Gregorio Alba Lahoz

MI EXPERIENCIA COMO PRESIDENTE

Tomás Saura



Si alguien me preguntara que para qué me ha servido haber formado parte del Consejo de Administración de la Sociedad Limitada "Montes Blancos" de Huesa del Común en calidad de Presidente, le respondería que me sirvió, primero, para conocer el funcionamiento de las sociedades limitadas; segundo, para establecer relaciones personales y conocer a muchas personas y, tercero, para mantenerme un poco más unido a mi pueblo.

Cuando se me propone que sea candidato electo para el nuevo Consejo en el verano de 2014, me lo pensé, pero al final lo acepté. Pensaba que saldría vocal, entre otras cosas porque el peso dentro la Sociedad, por el número de mis acciones, era mínimo. Siempre he pensado que los que más acciones tienen deben estar al frente.

Una vez realizada la votación y con un número elevado de votos, el resto de candidatos me proponen como Presidente. No supe decirles que no. Eso implicaba estudiar a fondo cómo surge la Sociedad Limitada "Montes Blancos", a partir de una obsoleta junta del monte de la que tenía ligero conocimiento de la misma porque algunos de mis familiares habían formado parte de la misma.

Ahora se presentaba en otro formato, una Sociedad Limitada, que había visto la luz a partir de una constitución por 5 miembros y una serie de documentos firmados por familiares que dicen ser herederos de acciones de sus antepasados y que un notario daba fe a partir de unos listados históricos hasta ir completando las 406 partes que forman dicha sociedad. Todo refrendado por unos estatutos.

Toda sociedad limitada tiene una serie de ventajas, pero también una serie de inconvenientes, entre otros, Hacienda se lleva un porcentaje muy elevado de los beneficios.



Comida en el pabellón. Agosto 2019

Un reconocimiento expreso a la labor de Felipe Serrano que junto a Fortea y Pérez Collados intentaron llevar adelante contra viento y marea la Sociedad Montes Blancos, cuando apenas nadie creía y tratando de no disgustar a nadie. Y junto a estos a Isidro, Mariano, Jerónimo, Maite que fueron los iniciadores de esta sociedad a partir de un capital de 5000 €. En los años siguientes se producen nuevas incorporaciones rastreando en las listas históricas.

A partir mi nombramiento, lo veía todo bastante negro: había una deuda de 31000 € para los abogados que habían llevado a cabo la constitución de la sociedad, que hubo de fraccionarse en tres pagos, y el saldo en la cuenta en ese momento era inferior a esta cantidad. Y la empresa IMERYS dejaba de explotar la cantera y no cumplía con los puntuales pagos que había realizado los años anteriores. Fueron varias las reuniones de nuestros abogados y los abogados de esta empresa. Hubo que pedirles que al menos abonaran una parte de lo estipulado en contrato aunque no hubiera extracciones de material.

Vimos la luz cuando EUROARCE MINERA compra los derechos de explotación a IMERYS y asume no solo

las mismas condiciones del contrato sino también la deuda que estaba pendiente.

Uno de los temas a debatir era el tema de la caza: Había un contrato firmado con la Sociedad de Cazadores de Utrillas hasta 2019, que estaban pagando de forma puntual. Por ello, hicimos caso omiso a algunas pretensiones de personas-cazadores de Huesa del Común, porque no veíamos factible que un grupo tan minoritario pudiera hacer frente al pago y veíamos que ya gozaban de algunas ventajas.

Otro objetivo que me propuse era actualizar los contratos de arrendamiento de las roturas al mismo precio, pero detallando polígono y parcela, además de requerir el pago puntual dentro del año natural.

Una vez que ya todo funcionaba a la perfección, empezó a haber beneficios de los cuales quise hacer partícipes a todos los socios, pero también vecinos de Huesa del Común. Ejemplo fue la comida a la que se invita a todo el pueblo en agosto de 2019.

A lo largo de estos años he conocido a personas,

he mantenido buenas relaciones con algunas que de otra manera no hubiera conocido. Me sentía satisfecho cada 14 de agosto cuando en la ermita de Santa Quiteria o en el patín, presentábamos a la Junta general los resultados del ejercicio pasado, cuando algunas personas me felicitaban y acabábamos con el típico vino español.

Con un porcentaje elevado de accionistas, intenté que las que faltaban por inscribirse lo fueran haciendo, incluso llamé a alguna puerta para animarles y redacté el documento que los familiares debían firmar.

"Todos deberíamos caminar en la misma dirección si queremos que nuestro pueblo mantenga esos lazos de amistad"

Aunque la sociedad limitada tenga un fin lucrativo, como mencioné en alguna ocasión, mi intención era que fueran reuniones de grupos de amigos, que las reuniones de la Junta general fueran un pretexto para encontrarnos. Lo mismo podría decir en el caso de instituciones, el apoyo económico acordado con la Asociación cultural "Castillo de Peñaflor" o las concesiones realizadas al Excelentísimo Ayuntamiento de Huesa del Común. Todos deberíamos caminar en la misma dirección si queremos que nuestro pueblo mantenga esos lazos de amistad.



Tomás Saura en el Almadeo

AL NOR-ESTE DE ARAGÓN

Felipe Serrano

Los que desde nuestra tierra tuvimos que irnos al Nor-Este de Aragón vivimos afligidos.

Pero no solamente lo están quienes han llegado hace poco tiempo a esta tierra que se empeña en mostrarse extraña a cuanto la rodea, si no incluso quienes llevamos aquí toda la vida, quienes celebramos sus fiestas como propias, hablamos su lengua y sentimos como nuestras estas tierras del Nor-Este que en otro tiempo nos acogieron bien.

Cito algunos párrafos del capítulo dos de la “novela,” si llega a serlo, (Aún he de pedir nuevamente a Javier Martínez que me haga el impagable favor de corregirla) que estoy preparando:

—Y ¿cómo referís que son esos catalanes que están dispuestos a aliarse con el Bastardo?

Gentes del norte y levante de las Españas acá de los mares que dicen ser diferentes.

—¿Diferentes a quién?

—Al resto de las gentes de estos Reinos, parece, y quien sabe si a las del resto del orbe.

—¿Y lo son?

— Excúseme Vuestra excelencia, eso lo ignoro.

—Pero en buen entendimiento, sabéis que ninguna criatura humana suele creerse diferente por considerarse peor, si no por lo contrario, y tal cosa aparte de constituir pecado de soberbia, mancilla las leyes humanas y aún las de Dios que ha creado a los hombres iguales.

—Así será si Vuestra Paternidad así lo sentencia.

(Conversación de Everardo Nithard, valido y confesor de Mariana de Austria, la Regente, con su secretario, a propósito de las intrigas del Bastardo real Don Juan José de Austria).

Que continúa:

—Pero, decidme, decidme más, ¿Que se supone que pretendan con esa alianza?

Al secretario no le quedaba más alternativa que destapar abiertamente su pensamiento si no quería parecer tibio o traidor. Contestó apremiado:

El cardenal Nithard, por Alonso del Arco. Hacia 1674. Museo del Prado



—Don Juan José desea dominar la corte de Madrid ejerciendo la Regencia y —vaciló— Vuestra Excelencia sabrá comprender sobradamente el contenido de lo callado, que por arrobo permitirá silencio, que no deseo suceda y que bien podría perjudicaros a Vos y a todos vuestros fieles, entre los que me hallo.

En cuanto a los catalanes —prosiguió— su pretensión, como bien supondréis, no es otra que cobrarse el apoyo con privilegios y prebendas, si no con su propia independencia de los reinos de España, que es, ignorando al Reino de Aragón del son condado, a lo que siempre han aspirado.

¿Os suena? ¿A que no parece que hayan pasado trescientos cincuenta años?

Cierto que la globalización es despersonalizante, verdad que los pueblos están moralmente obligados a preservar su identidad, indisimulable que los intereses sectarios de los partidos políticos todo lo enturbian, pero el mundo se ha hecho pequeño.

Hoy se va de un lado a otro del hemisferio en horas, la información nos llega de Australia (nuestras antípodas) en segundos, y mandamos imágenes y textos con igual rapidez a cualquier parte del globo.

Nos guste o no, es tiempo de cooperación, de agregación, de solidaridad, de mezcla de razas, de solapamiento de culturas... de sumación.

¿A qué querer restar si no es llevados por el fanatismo y la irrealidad.

¡Bastante ha tenido ya que sufrir Europa por culpa de los nacionalismos fanáticos!